



El domingo pasado se realizó en Carrasco la inauguración del campo de polo, con un espectáculo que revistió extraordinario interés y fué presenciado por multitudinaria concurrencia, jugándose un partido entre dos equipos formados por polistas pertenecientes al "Carrasco Polo Club", al igual que las amazonas que dieron mayor realce a esa fiesta. Las notas gráficas de esta página responden a ese festival.



Mi crónica histórica dedicada a "la Misión del marqués de Sassenay en el Río de la Plata, 1808-1810", me valió, entre otras muestras del interés que encuentro, una carta del señor Luis J. S. en la cual, además de conceptos amables que agradezco, me pide algunas aclaraciones.

"Usted habla de Liniers como de un soldado fiel al monarca español, y líneas antes dice que tenía al Emperador informado directa y personalmente, del rechazo de la invasión inglesa. Entiendo que al decir informado directa y personalmente, se refiere a las cartas entregadas por un emisario a Napoleón, y que tenía orden de ampliar detalles, según lo requiera el autor del artículo que le adjunto. Ahora bien, ¿se concibe la fidelidad al Rey de España y la rendición de informes al Emperador?"

Luego, esto sí lo más fundamental, ¿concuerda la pundonorosidad de Liniers con el informe del marqués de Sassenay, que le adjunto?"

Estas líneas no son más que una muestra del interés que me inspiran sus artículos, y si su tiempo le permitiera contestarme por intermedio del Suplemento dominical, se disiparían estas dudas que tengo. Le envío el artículo de Mario Smith aparecido en el N° 1525 de "El Hogar" del 6 de enero de 1939, y que provocó mi última observación...

Antes de tratar de satisfacer las preguntas de mi lector, o más bien dicho, para poder contestarlas mejor y con mayor equanimidad, creo imprescindible relatar, aunque sea brevemente, el *curriculum vitae* del hombre que algunos publicistas e historiadores argentinos enjuician, según parece, "por haber querido despojar de una gloria legítima al pueblo de Buenos Aires". Así reza al menos el título del artículo del colega bonaerense, cuyo recorte me fué remitido.

Santiago de Liniers, nacido en Nîon (Francia) el 25 de julio de 1753, pertenecía a una familia del más noble abolengo. Todos los ascendientes del futuro "héroe de la Plata" fueron soldados. A los doce años fué admitido en la orden de Malta en calidad de paje del Gran Maestro, Manuel Pinto de Fonseca. En 1768, promovido caballero de la famosa orden, vuelve a Francia y es nombrado subteniente de caballería. A los veintidós años dimite, abandonando el servicio del rey de Francia y entra como voluntario en la escuadra española reunida en Cartagena para luchar contra Marruecos y Argelia.

Francia la expedición, el mozo entró en la Escuela Naval de Cádiz. Embarcó con el grado de Alférez en uno de los diecinueve barcos de la escuadra al mando de don Pedro Ceballos nombrado virrey del Río de la Plata. En noviembre de 1776 la expedición llegó al Brasil, se apoderó de la isla de Santa Catalina y atacaba a los portugueses de la Colonia. El tratado de San Ildefonso impidió a los marinos españoles el seguir cosechando otros y mayores éxitos.

No está demás recordar que el **Pacto de familia** unió las flotas Franco-Españolas en contra de Inglaterra, desde 1779 a 1781. Liniers hizo campaña a bordo del **San Vicente**, buque de la escuadra mandada por Don Luis de Córdoba. El teniente de fragata Liniers, se cubrió de gloria en el sitio de Mahón donde fué herido, y en la conquista de Menorca. En el sitio de Gibraltar como en todos los encuentros mar afuera Liniers se distingue y gana sus galones combatiendo.

Al volver de un largo crucero sobre las costas de África, Liniers, entonces capitán de fragata, se casa en junio de 1783, con Juana de Menviel y tienen un hijo Luis de Liniers. Al cabo de cuatro años se deshace el hogar por la muerte de la joven madre.

Es en 1788 que el gobierno español resolvió mandar a Liniers al Río de la Plata, donde, a poco de llegar a estas tierras que no debía abandonar nunca más, contrajo enlace con la hija de don Martín Sarateca, gerente de la Compañía de Filipinas.

EL EXITO DE LAS RUBIAS

Hoy en día las rubias son las mujeres de gran éxito en la vida mundana. Las personas observadoras que han frecuentado los grandes centros sociales de Norte América, Europa y especialmente París, nos confirman nuestra opinión.

La mujer francesa es en general triquetra como la uruguaya y sin embargo se observa un elevado porcentaje de mujeres con cabellos rubios. En nuestra sociedad esta moda se ha generalizado gracias a la facilidad con que se decolora el cabello. El método francés que es el que se usa aquí consiste en aplicarse durante 3 días la manzanilla "verum" que se encuentra preparada en todas las farmacias y de este modo el pelo toma uniformemente un color rubio dorado encantador. La manzanilla verum es económica y se emplea en casa como una simple loción.

SANTIAGO DE LINIERS CONDE DE BUENOS AIRES VIRREY DE LA PLATA



El oficial vegetaló ocho años en las colonias, mandando un tiempo la escuadrilla destacada en Montevideo. Era entonces capitán de navío. Liniers era pobre, cargado de familia y olvidado por las autoridades españolas. Es solamente en 1802 que el virrey del Pino lo mandó como gobernador interino de Misiones donde fué con toda su familia.

En junio de 1804 se atravesó a enviar una Memoria denunciando y condenando las exacciones de los funcionarios españoles.

La franqueza del soldado no le ganó ni mucho menos la simpatía de las autoridades locales y le valió eso sí, los furores de la corte de Madrid. Carlos IV lo destituyó de su puesto y le ordenó volver a Buenos Aires. Durante el largo y penoso viaje desde Candelaria a la capital falleció su señora. El marino tomó de nuevo el mando de la escuadrilla ligera de defensa del Río de la Plata.

El francés al servicio de la corona española desde treinta largos años, con diecisiete en las colonias, no ha hecho que digamos una brillante carrera. Vegeta olvidado en mediocres empleos, se le castiga destituyéndolo cuando habla por demás claro contra los abusos de funcionarios y colegas españoles. Para todos es un **gabacho**, un intruso que estaría mucho mejor en su patria que en tierra ajena. Es humano pensar que Liniers pueda haberse sentido defraudado en sus legítimas ambiciones de soldado, al servicio de una potencia extranjera aliada con su propio país. Ha podido admirar los hechos de armas, las victorias de los ejércitos de la Revolución y luego las campañas gloriosas del emperador Napoleón. El sol de Austerlitz no le ha dispensado el más humilde de sus rayos. Ha errado o malgastado su vida de soldado...

El desastre de Trafalgar donde Nelson deshizo las escuadras combinadas de España y Francia, daba a Inglaterra el absoluto dominio de los mares y le permitía emprender la conquista de las colonias españolas de la América meridional.

Napoleón, victorioso en Europa, no podía nada para salvar las colonias españolas si tal hubiese sido su propósito.

La hora de Liniers había llegado.

Frente a la amenaza de las escuadras inglesas, el Virrey Sobremonte confía a Liniers la defensa de la Ensenada de Barragán lugar probable del desembarco de las tropas enemigas.

Cuando en la mañana del 24 de junio de 1806, la escuadra inglesa pretendió desembarcar sus compañías de fusileros, el fuerte cañoneó a los invasores que tuvieron que ir en busca de un punto más favorable a sus operaciones. Lo encontraron al día siguiente en Quilmes, donde los soldados pusieron pie en tierra sin encontrar la menor resistencia.

El virrey Sobremonte se escapó de Buenos Aires, huyendo con pronta decisión y mayor rapidez. Los ingleses ocuparon la

capital porteña sin ningún tropiezo.

Encontrándose en su puesto de combate, fuera de Buenos Aires, Liniers no caía bajo las condiciones de la capitulación. Sólo él se había defendido, su honor de soldado estaba a salvo y conservaba así su libertad de movimiento. Decidido a emprender nuevamente la lucha contra el invasor, el soldado francés al servicio de España comprendió que la salvación de Buenos Aires nunca podría obtenerse por medio de alzamientos, insurrecciones o conspiraciones urdidas en la ciudad dominada por el vencedor inglés.

Es desde Montevideo que Liniers organizó con la cooperación de las autoridades civiles y militares, la reconquista de Buenos Aires. Todos comprendían aquí que al no poder llevarla a cabo, la suerte de Montevideo sería muy pronto la de Buenos Aires.

La expedición oriental constaba— según el informe del propio Liniers, fechado en la Colonia el 3 de agosto — de 900 hombres de tropas sin contar los 73 marineros del corsario francés Mordeille. Vencidos los ingleses cuyos efectivos eran alrededor de 1500 soldados, su comandante, Beresford, tuvo que rendirse.

El pueblo bonaerense impulsó de hecho a Liniers como virrey y el monarca español tuvo que destituir a Sobremonte.

Entre la Reconquista y la Defensa, Liniers fué el verdadero hombre de la situación. Tuvo, como lo dice el historiador Núñez, "que hacerse sargento instructor de la tropa, siendo su general en jefe".

Su autoridad, afirma Groussac, "fué absoluta tanto después de su nombramiento oficial de virrey como antes cuando no lo era sino por adhesión espontánea de la población".

Mitre mismo confiesa que Liniers dió muestras, en la preparación de la Defensa, "de un verdadero genio organizador".

Las previsiones de Liniers se cumplieron. Una nueva expedición inglesa se apoderó de Montevideo que pidió en vano socorro a Buenos Aires. Liniers se ha explicado y justificado sobre el particular.

El 28 de junio de 1807, los ingleses desembarcaron en la Ensenada de Barragán y marcharon contra Buenos Aires. Liniers venció otra vez y los invasores se reembarcaron. Esa victoria liberaba también a Montevideo de sus ocupantes ingleses.

El rey de España nombró a Liniers conde de Buenos Aires.

El **Gabacho de la Ensenada** como lo llamaba anteriormente el veloz huyente Sobremonte, estaba entonces y por poco tiempo, en el apogeo de su gloria.

Aquí se inserta el episodio de las cartas de Liniers a Napoleón, relatándole sus éxitos contra los ingleses. El libertador de Buenos Aires y de Montevideo, creyó deber informar, directa y personalmente, al Emperador de lo sucedido, mandándole su primer ayudante de campo, M. Perichon de Valdemil.

El emisario debía ampliar verbalmente todo lo acaecido en el Río de la Plata. En sus cartas Liniers detallaba la crónica de los acontecimientos de la invasión hasta la Reconquista, donde le cupo tan preponderante y gloriosa actuación.

El francés Liniers, hacía resaltar el papel honroso desempeñado por sus compatriotas en las luchas coronadas por una indiscutible victoria. "No puedo omitir decirles, que todos los franceses que se hallaban en el Río de la Plata han sido los primeros en tomar las armas y distinguirse. En una palabra: por todas partes se han comportado como franceses".

Y añadía: "Es preciso creer, también, que los éxitos constantes y siempre asombrosos de vuestras armas han electrizado a un pueblo hasta entonces tan apacible. Yo no lo dudo, señor, y no me aplaudo tanto de los servicios que en esta ocasión he podido hacer a mi soberano (el rey de España), como me ensorbece de pertenecer a la nación que vos gobernáis con una sabiduría y éxito que solamente pueden igualar vuestra gloria inmortal".

Se puede calificar de ditirambo de gran calibre la prosa del soldado francés dirigida al Emperador, eso va según el parlador de cada uno, pero no se puede considerar como traición un informe verídico, sobre hechos reales y honrosos para quien los relata. Y menos aún se debe olvidar que, en el momento de hacerlo, Liniers, al escribir a Napoleón, escribía al aliado de su rey, Carlos IV, a quien servía pundonorosamente, a punto de merecer el título de conde y el nombramiento de virrey.

Se ha dicho, y según parece se va repitiendo, que, por su informe sobre las provincias del Plata, Liniers atraía las miradas de Napoleón sobre las colonias españolas. Al Emperador no le nacían falta revelaciones geográficas. Cuando escolar había anotado en un cuaderno: "Santa Elena, pequeña isla..." Con la misma lógica que utilizan los detractores de Liniers, se podría decir que, involuntariamente sin duda, el vencido de Waterloo había así, quizás, atraído las miradas de sus vencedores sobre la isla donde, cautivo, lo mandaban morir.

Las colonias españolas de las Américas eran desde largo tiempo, apetecidas por Europa. El patriota Miranda, antes de la Revolución francesa, y con fines de libertarlas, tenía a todas las cortes del continente al tanto de su valor y bellezas. El venezolano estuvo a punto de obtener de los girondinos Brissot y Pétion, la cooperación de las armas francesas para arrancar las colonias americanas de la dominación española.

Cuando un año más tarde, ya en marcha la incruva y fatal guerra contra España, Napoleón envió al marqués de Sassenay a Liniers, se equivocó en grande al pensar obtener su concurso para su muy vago proyecto de conquistas las colonias del Plata. Hemos relatado el inequívoco fracaso de Sassenay en la crónica anterior la que, de rebote, provocó ésta.

En el informe de su desastrosa misión, el marqués escribe a Napoleón, relatando sus penurias, emitiendo además opiniones que le son rigurosamente personales. Trata, lo que es muy explicable, de justificar su fracaso al no haber podido obtener de Liniers su cooperación y su obediencia a los deseos del Emperador. Eso es el hecho positivo, dominante, que basta y sobra para que no se pueda tachar a Liniers de traición hacia la corona española. Sassenay decía además: "estar persuadido de que los sentimientos e intenciones de Liniers, eran servir a Napoleón, pero que acaso le faltó audacia o las circunstancias se lo impidieron". Sea una u otra cosa, las dos a la vez, Sassenay absuelve a Liniers de toda traición, dejando sólo la posible intención; pero Sassenay es juez y parte frente al terrible amo que él tampoco supo o pudo servir según las órdenes recibidas.

Un profesor argentino dice en su Curso de historia nacional, que Alzaqa, realista, sospechaba en Liniers la intención de obrar deslealmente contra España, y añade: "Esto era una injusticia, pues Liniers jamás fué desleal a la nación ni al rey a quien servía, a los que permaneció fiel hasta su muerte".

Es como **español** que Liniers fué fusilado en Cruz Alta el 26 de agosto de 1810.

Cornelio Saavedra, presidente de la Junta provisional que surgió el 25 de mayo de 1810, quien tanto y más que otros, podía estar bien informado de los sucesos de entonces, escribió en sus memorias autógrafas legadas a sus propios hijos, que, "es un deber de toda alma noble el estar de centinela ante el sepulcro del inocente, para estorbar que la calumnia entre a perturbar el reposo de sus cenizas".

Medio siglo después del suplicio de Liniers, la reina Isabel, reclamó los restos del ex-virrey y los de sus compañeros para ser trasladados a la Península en el bergantín **Graviña**.

Las reliquias de las víctimas de Cruz Alta recibieron en Cádiz, en 1862, grandes honras militares y descansan en el Panteón de marinos ilustres de San Carlos.

La reina Isabel firmó entonces los despachos de "conde de Buenos Aires" en favor del heredero del título y sus descendientes.



ESTAS piedras, a las que la acción del agua ha ido dando formas caprichosas, abundan en la desembocadura del arroyo San Juan, en el Departamento de Colonia, por donde las aguas se vierten al Plata. El arroyo de San Juan, al que algunos geógrafos clasifican como río, es sumamente caudaloso y recorre gran extensión. Sus márgenes son pantanosos y

ARROYO SAN JUAN

lo que los hace perfectamente visibles desde las eminencias de Buenos Aires, siendo de gran utilidad para los prácticos que pilotean embarcaciones por el Río de la

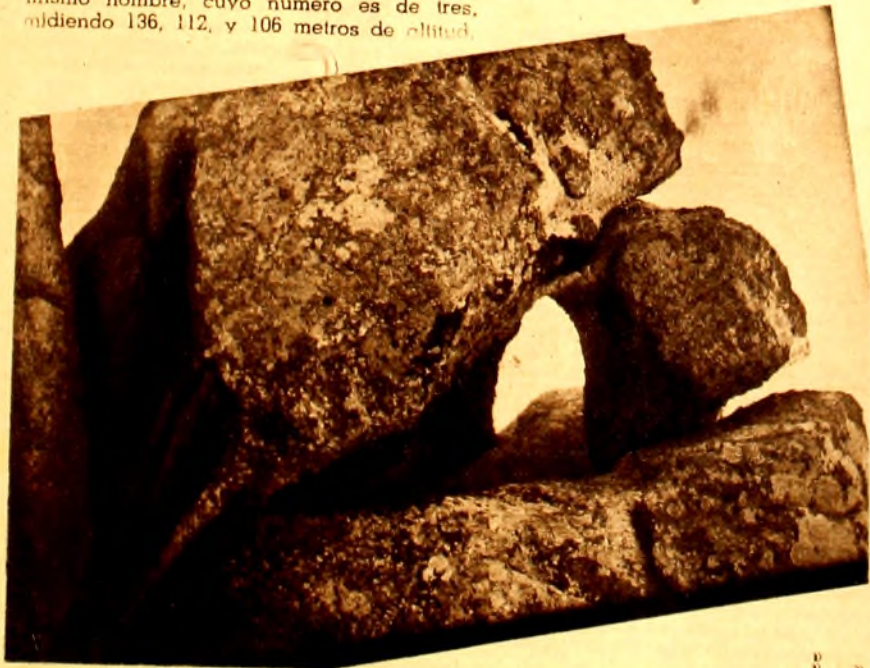
Plata. En la desembocadura de este arroyo, en la que estas piedras, algunas de gran tamaño, aparecen rodeadas de agua, hizo fundar Itala, por medio de Juan Rome-

ro, en 24 de junio de 1552, un fuerte que se denominó de San Juan Bautista, el que no subsistió mucho tiempo, pues a los dos años desapareció a causa de los frecuentes ataques de los indios charrúas. Esta fue la primera población que hubo en el territorio uruguayo como punto de escala en la navegación del gran estuario.

Fotografías de Pedro M^o Juanicotena.



otras están pobladas de bosques. Cerca de su orilla derecha están los cerros del mismo nombre, cuyo número es de tres, midiendo 136, 112, y 106 metros de altitud.



Fulgores de joya en sus cabellos

Agencia Logos



con
"FULGURAL"

Un fijador líquido que domina el cabello y lo matiza con reflejos de oro o de azabache, según sea su color natural.

ORO y AZUL

Para matizar cabellos rubios o dorados Para matizar cabellos negros, blancos o grises

Al comprar su fijador no olvide este importante detalle.

FULGURAL

Frasco \$1.15 - En farmacias y perfumerías

CONCESIONARIOS: COHEN Hnos. URUGUAY 842. UTE 844.31-32. MONTEVIDEO

NICARAGUA Y RUBEN DARIO

ULTIMOS MOMENTOS DEL POETA Y SUS FUNERALES

El día 6 de febrero del año 1916, falleció en León, Nicaragua, el gran poeta Rubén Darío. Se ha cumplido, pues, el 25º aniversario de su muerte, habiéndose conmemorado la fecha con grandes actos públicos decretados por el gobierno de Nicaragua, su patria, y artículos recordatorios de la obra del extraordinario apolonida. Reproducimos nosotros una crónica que días después escribiera desde Santiago de Chile, G. Aleman Bolaños, describiendo los últimos momentos de Rubén Darío, su muerte y funerales, con otras informaciones que revisan indudable interés.

TOCANOS informar a los lectores sobre los últimos momentos del gran poeta americano Rubén Darío y sobre los honores que, en la tierra natal, tributaron a los despojos del poeta. Y será eso —si acaso existiese pensamiento acusador para Nicaragua— una vindicación del pequeño país de Centro América donde vino al mundo, para asombrar a éste, el portal más glorioso de los modernos tiempos. Porque ¿podía ser ingrata la madre con quien le llevó la gloria a manos llenas?

Si bien es cierto que, a la distancia, hubo como recíprocos olvidos, la una consagrada a sus asuntos domésticos y el otro abstraído y embebido en la gloria, —la madre trabajando en el hogar y el hijo espiando en campos ultrarricos,— la verdad sea dicha: cuando el poeta volvió, la viejecita recibió con los brazos abiertos, y tras el abrazo final, por desgracia, hubo lágrimas de júbilo.

Pruebas de lo que decimos las tenemos en todo lo que pasó por aquellos tristes días de la gravedad de Rubén y en los días en que su cuerpo, ya frío y rígido, permaneció insepulto, prestándose a que se honrase la memoria, esperando que se tejiesen las coronas de inmortales y siempre vivas que habían de agregarse a las del clásico laurel, una de las cuales ceñía sus sienes, su frente gloriosa.

Ecos nos llegan de la pesadumbre que precedió al dolor; del estremecimiento experimentado a la hora en que se dijo: "¡ha muerto!"; de la magnificencia de las honras; de todo lo que pasó en el pequeño país nicaragüense antes y después de aquellas 10.15 de la noche del 6 de febrero.

Y como sabemos todo lo que se estimó en vida al poeta y todo lo que se ha sentido su muerte —ni prematura ni tardía, muerte en la hora precisa, aunque él, el Maestro, hablara de una misión reservada, algo así como el complemento de su obra indicado por la perfección— y como sabemos eso, por lo que respecta al extremo sur del continente americano, se nos autoriza

a presentar a los ojos del lector— a quien suponemos ávido por todo aquello que dice con el poeta,— cuanto pasó allá, en la nativa tierra, a modo de glosa de los diversos informes recibidos por cartas y periódicos.

Es ésta, pues, una intención dual, descargo de cualquier cargo para la patria y pan para los que han hambre de saber todo cuanto se refiera a Darío.

En la tarde del 31 de enero, el poeta hizo su testamento verbal, en presencia de varios amigos. Sus bienes, que consisten en la casa que heredó de su tía abuela Da. Bernarda Sarmiento y en algunos libros inéditos, los deja a su hijo Rubén Darío Sánchez, residente en Barcelona.

Instituyó ejecutor de su voluntad para el efecto de cumplir ciertas prescripciones en la ciudad de Buenos Aires al Sr. D. Jorge Mitre, director de "La Nación". Parece —dicen— que este punto se refiere a la publicación de un libro con las últimas correspondencias que Darío escribió desde Europa para el gran diario.

Ya el 2 de febrero se había acentuado la gravedad del poeta. Creyente, pidió los auxilios divinos. Con efecto, de un tiempo atrás se notaba en Rubén el reverdecimiento de la fe. Así, en Barcelona, poco antes, escribía:

Un golpe fatal
quebranta el cristal
de mi alma inmortal.

Ante el tiempo muda
por la espina aguda
de la horrible duda.

Entristecido exclama:

Mi pobre conciencia
Busca la alta ciencia
de la potencia.

Y agrega:

Mi sendero elijo
y mis ansias fijo
en el crucifijo.

Un cronista que le visitó en sus últimos días hace la siguiente lírica descripción:

"¡Su cuarto! Una modesta sala con sus paredes llenas de cal, sin cuadros, sin adornos; una mesa en donde se hizo el altar para el viático, otra pequeña, atestada de frascos y drogas, un canapé y el catre negro con varillas de bronce. Destacándose sobre él, el cuerpo grande del gran poeta que agoniza.

Tiene aspecto cadavérico. La boca abierta, cerrados los ojos, la barba crecida, una barba entrecana. La respiración lenta. Es doloroso su aspecto. Desencajadas las facciones, dan congoja.

Una luz viva, luz de gasolina, ilumina el recinto.

Boca arriba el poeta, apenas mueve los brazos, con ademanes lentos o rápidos. Parece como que llama, como que indica algo.

Llega el médico y examina al enfermo. Toma el pulso, consulta el reloj, se informa de la temperatura con el termómetro y decide aplicarle una inyección.

Cual culebrina de plata, entra la aguja en aquel organismo casi exánime. Ni un gesto, ni una queja.

Pasados algunos minutos, se acerca el doctor al lecho y dice con voz fuerte: "¡Rubén, Rubén!"

El poeta no responde. Apenas hace un breve movimiento con la cabeza.

Seguramente la voz humana se escucha con dificultad cuando empieza el hombre a pisar los peldaños de la tumba.

Llego nuevamente al cuarto de Rubén Darío.

A la luz de la mañana, una mañana algo fría, se ve el cuerpo del poeta envuelto en toda su longitud en blanca sábana. Su cabeza, con dirección al norte, descansa sobre varias almohadas de fundas blancas, una cabeza hierática bien delineada.

Hundidas las mejillas, cuelga el labio, un labio rojo, acarminado. Los brazos delgados y las marchitas manos tienen el color del marfil viejo, un marfil de órgano, ya amarillento por el tiempo.

Sobre la almohada y cerca de la cabeza, donde ronla la muerte, se ve un menú de Cristo de plata; en el pecho tiene otro de plata quemada de mayor tamaño, obsequio que le hizo su querido amigo Amado Nervo.

Ha sufrido dos o tres paroxismos. Cuando se estira y pone tenso el cuerpo, aumenta la respiración, pero no abre los ojos.

Su esposa reza las oraciones de los agonizantes, y llora. Marchita por los desvelos, tiene grandes ojeras. Es la esposa evangé-



RUBEN DARIO con don Alfredo Guido, propietario en ese entonces de varias revistas parisienses.

lica que esperó muchos años al amado con la paciencia de Penélope. Corrió él por el mundo y lo llenó con su fama. Herido de muerte por una enfermedad incurable, volvió a la patria para morir en brazos de aquella que sólo ha cosechado sacrificios.

Se oye el toque de agonía de una iglesia vecina...

Comenzó la agonía franca de Rubén a las primeras horas de la noche fatal, y cuando daban las nueve, un ronquido seco y persistente fué síntoma de que la vida del poeta iba a concluir.

Su esposa Da. Rosario, sentada a la orilla del catre del enfermo, los ojos anegados en llanto y con la oración en los labios, ayudaba a bien morir a aquella alma luminosa, y de vez en cuando dejaba caer gotas de agua en los labios silbantes del agonizante.

Los instantes eran supremos y angustiosos. En un ángulo del dormitorio, dos o tres amigos íntimos presenciaban adoloridos el espectáculo.

El jesuita Félix Pereira, sentado sobre un canapé a la orilla del lecho del enfermo, prodigaba a éste los postreros auxilios de la religión.

Alguien, reloj en mano, estaba atento a indicar la hora en que Darío muriese.

Por fin, a las 10.15, exhaló el último aliento. Inmediatamente fué rota la cuerda del reloj. Es un cronómetro marca "Ingersoll". Era de Darío y se conservará en el museo que con su nombre se trata de fundar en Nicaragua.

Tan luego se hizo saber la muerte a la primera autoridad de la ciudad de León, dispararon 21 cañonazos en un fortín próximo y las campanas de diversas iglesias vibraron, sonoras, quejumbrosas, tristes, en medio del gran silencio de la hora: se cumplía el ritual de la Iglesia para reyes y príncipes.

En las calles adyacentes de la casa mortuoria se notaba un ir y venir de personas de todas clases sociales, principalmente del elemento obrero, cuya admiración por Darío fué manifiesta y elocuente. La casa se vio llena de señoras y señoritas. Todos querían ver al poeta muerto, pero sólo se permitió la entrada a unas pocas personas.

Permaneció el poeta en el catre donde falleció hasta las dos de la madrugada.

El joven dibujante Octavio Torrealba sacó dos bocetos del poeta, de un parecido admirable: uno pequeño cuando Darío agonizaba, y otro de tamaño natural cuando ya había expirado y un peluquero había hecho la "toilette" al cadáver. Estos bocetos —nos escriben— serán enviados a "La Nación".

Se sacó asimismo una mascarilla en yeso del insigne poeta para el día en que su faz se perpetúe por medio del mármol o el bronce.

Los Dres. Debayle y Lara y dos ayudantes practicaron la autopsia, que fué laboriosa. Extrajeron el hígado, el corazón y los pulmones.

El diagnóstico de los médicos se confirmó: había muerto Darío de cirrosis atrofica del hígado complicada con una afección intestinal crónica.

El hígado presentaba un aspecto color de

arcilla blanca; su volumen había quedado reducido a un 60 por ciento, y aparecía fibroso y un tanto duro. No presentaba señales de traumatismo por efecto de la punción que le habían hecho poco antes.

El corazón se encontró de grandes dimensiones y cubierto de gordura. Sus pulmones estaban enteramente buenos, lo mismo que las demás vísceras.

La esposa estuvo presente en el acto de la autopsia y embalsamamiento, viéndolo todo con un valor estoico.

El Dr. Debayle extrajo personalmente el cerebro de Rubén.

—Quiero —dijo— que se conserve como un sol extinguido para orgullo de Nicaragua.

Proyectó el notable hombre de ciencia hacer un estudio psíquico-fisiológico en la masa encefálica del gran poeta. Y a ese propósito agregaba Debayle:

"En un estudio que publiqué hace algún tiempo hablé algo acerca de la correlación entre el cerebro y el "yo" artístico. Ahora bien; Darío tuvo conmigo confidencias tan absolutas, que puedo considerarme como el mejor informado de su psicología, y, sobre esta base, hacer e. estudio científico de su cerebro, para darlo a la publicidad en un libro ilustrado con fotografías. Hacer algo, en fin, como Francisco Antomarchi con el cerebro de Napoleón, el cual es guardado hoy en un áureo relicario por la Francia".

Se piensa, asimismo, enviar esos nobles despojos de Darío, la masa encefálica que fué laboratorio de tantas maravillas, a Buenos Aires. Trataríase como de un homenaje a la grandiosa ciudad sudamericana, la que, a no dudarlo, tendría satisfacción de guardar como tesoro y como recuerdo el cerebro del máximo cantor a la Argentina y a Mitre.

¿Cuáles fueron las últimas palabras del poeta? Quizá no puedan precisarse, pero cuentan que horas antes de expirar se acercó a su lecho el doctor David Argüello y le dijo:

—Rubén, Rubén, ¿me conoces?
—Sí —contestó con trabajo— por la voz.
—¿No tienes que ordenar alguna cosa?
—Ninguna.

—Quiero mandarte otros papeles para aniquilar las moscas, que te molestan.
—No, no mandes. No sirven. La única que se pegó fué Rosario.

Después la esposa del poeta explicaba que, efectivamente, se le habían pegado en el calzado, en un descuido, los papeles envenenados.

Permaneció insepulto el cadáver hasta el día 13, en que tuvieron lugar los funerales.

En el edificio de la Universidad se había formado la capilla ardiente. Una mantida concurrencia desfilaba por frente a los despojos del inmenso compatriota.

Por la noche se realizaban veladas fúnebres, con recitaciones de las mejores poesías del extinto y música apropiada.

He aquí cómo describe los funerales el elegante escritor Juan Ramón Avilés:

"Vengo de León. He asistido a los funerales de Rubén Darío. Traigo saturada el alma de eternidad. Tanta magnificencia, tanta campana resonante, tanto luto y tanta gloria perurban mi cerebro. No podré,

Nueva... Pasta
Antisudoral corta la
Transpiración axilar
sin dañar



1. No quemar los tejidos, no irrita la piel.
2. No hay necesidad de esperar que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3. Corta la transpiración. Su efecto dura de 1 a 3 días. Desodoriza el sudor.
4. Es una pasta pura, blanca, sin grasa, que no mancha y desaparece íntegra en la piel.
5. La Pasta Antisudoral Arrid es inofensiva para los tejidos.

Se han vendido ya 25 millones de
potes de Arrid. ¡Pruébela hoy mismo!

Pasta Antisudoral
ARRID

Tamaño económico triple... \$ 1.50
Tamaño chico... \$ 0.70

de seguro, describir cómo ha sido lo que se ha hecho en León por el poeta. Así debieran haber sido los funerales de Homero. Procuraré, sin embargo, dar una idea de lo que he visto.

La catedral era como una montaña de duelo. De las inmensas columnas pendían listones negros, en las puertas el gran cortinaje de luto, en los altares el duelo sagrado. De las torres descendían hasta el ario luctuosos atributos. Iban a sonar las ocho de la mañana cuando el cadáver entraba por la puerta mayor. El arzobispo Pereira, con traje violeta, salió a recibirlo llevando en la diestra la bandera de luto de la Iglesia. Hizo descender la bandera sobre el cadáver, y, en medio de un recogimiento profundo, se oyó el toque agudo de los clarines.

En la nave central se levantaba el blanco y severo catafalco. Lo rodeaban cuatro columnas, cada una de las cuales consagrada a una de las repúblicas de Centro América, hermanas en el dolor por la muerte del genio. Sobre cada una de ellas, las coronas enviadas por las representaciones respectivas: coronas de los presidentes de los congresos, de los ateneos. Y en el centro, junto a la cabeza del poeta, una alta columna cuadrangular, trunca: era la de Nicaragua, cuyo pabellón inclinado sobre el cadáver, tenía un no sé qué de pena augusta, como si aquel trapo azul y blanco hubiera tenido un alma maternal. El catafalco, propiamente dicho, era una urna funeraria, como un sepulcro medioeval, sostenido sobre cuatro garas de León. Arriba estaba el cuerpo yacente.

Y principió la ceremonia. El arzobispo Pereira vestía traje de púrpura de larga cauda, cuyo extremo lo llevaba arrollado un acólito. A la cabeza, mitra blanca y capucha. Los canónigos auxiliaban, llevando también trajes de luengas caudas. Mientras tanto, los jefes de los guardias — ocho constantemente, cuatro militares y cuatro civiles, sin perder ni un instante, durante siete días — los jefes, decimos, se paseaban solemnemente, haciendo un saludo con las espadas al pasar ante el catafalco.

Y al propio tiempo que se oficiaba la misa solemne, los otros sacerdotes de la ciudad decían misa en los demás altares.

Y el ritual se fué desenvolviendo, entre la música de cien profesores; con una sobria suntuosidad, ante más de cuatro mil almas — incluyendo los diferentes grupos de representaciones que ocupaban el presbiterio — que llenaban las cinco amplias naves de la santa basilica.

Y después, cuatro responses ante el cadáver; y otra vez la bandera de la Iglesia descendió como una bendición suprema, sobre el cuerpo yacente del poeta, y otra vez se dejó oír el agudo y prolongado toque de los clarines.

A las cuatro y media de la tarde, la procesión, de regreso a la universidad. Al salir el cadáver por la puerta mayor, lo cobijó un palio con los colores nacionales, y se detuvo. El público era una compacta muchedumbre. El arzobispo Pereira subió a la tribuna y pronunció un discurso de verdadera elocuencia; la postura del orador, su voz vibrante, su acento absolutamente claro, y aquellos pensamientos de brillante prestigio, ya poéticos, ya teológicos, dolientes unas veces o glorificantes otras; y aquella defensa del genio en medio de su vida "dispada y disoluta" tuvo siempre en el corazón la fe como una divina antorcha; y aquel discurso fué como una pira antigua encendida sobre el cadáver del inmortal, encendida como una llama sagrada.



RUBEN DARIO, caricatura de Alonso.

Después siguió la procesión. Todas las comisiones, separadas en grupos, y los cuerpos de obreros y de estudiantes iban desfilando por el centro de las calles con sus estandartes. Los altos dignatarios del clero, a distancia de diez o más metros el uno del otro, bajo capuchas blancas, iban paso a paso, cruzados los brazos, inclinada la cabeza, con las largas caudas sostenidas por acólitos y pajes.

Diez mil personas iban en la procesión, que encabezaban tres carrozas simbólicas. Y al llegar a la universidad, desde la ventana de una casa, el presbítero y poeta Azarias Pallais leyó un discurso admirable.

Y el cadáver fué llevado a la capilla ardiente.

Allí estuvimos a verlo, amortajado como estaba, con un blanco sudario de seda. El rostro descubierto era, con su guirnalda de laureles a la frente, de una exactitud extraordinaria al rostro del Dante Alighieri que todos conocemos. Ante él, como ante algo que ya no era sino un reto al enigma supremo, me sentí desconcertado. Era el genio ya sin corazón, ya sin cerebro... Yo no sé cómo es que, al sexto día, día de su inmortalidad, se pareció tanto al Dante! Acaso es que el genio, no obstante los diferentes aspectos con que de cuando en cuando se presenta a la humanidad, no es mas que uno y el espíritu de Darío, sumado ya en ese instante al del Florentino, recorrían juntos el Infierno y el Paraíso.

Era la capilla ardiente custodiada por ocho guardias turnados de hora en hora en actitud hierática, como en un sagrario de la inmortalidad. Coronas, coronas... Y símbolos, y el busto de Apolo junto a la cabeza de Darío, y a sus pies Homero, y Hugo, el de "La leyenda de los Siglos".

En la noche del sábado, la última velada fúnebre. El jardín de Minerva y calles adyacentes, repletas. En los corredores, damas, comisiones; ya no cabía más. El Dr. Debayle, en nombre de los Ateneos de Costa Rica y Honduras, pronunció un discurso lleno de imágenes, lleno de sinceridad. El literato Francisco Paniagua Prado leyó un bien escrito y bien pensado discurso. El profesor Felipe Ibarra, maestro de primeras letras del poeta, leyó unos versos sonoros. El que escribe estas líneas dió lectura a un corto himno en prosa glorificando al lírico Mesías. El poeta Sáenz Morales leyó una oda exquisita, y el discurso de clausura lo dió la palabra robusta de Leonardo Argüello.

Llegó la mañana del domingo final, día trece de febrero. Y desfilaron hasta las once las escuelas, los colegios, los obreros, llevando todos, si no una corona, una flor: rosa, lirio, margarita... Y el catafalco que de levantado sobre una pequeña colina de pétalos.

Los pintores se disputaban el sitio para tomar bocetos.

Desde las dos de la tarde, todo León, y no menos de trece mil personas llegadas de las otras ciudades, se encaminó. Aquello era un torrente fervido. El prebendado Pereira arreglaba las comisiones. A las cuatro de la tarde comenzó la procesión.

Al salir el cadáver, entre siete estampidos de cañón, un encargado del Comité Darío destapa una cesta enlutada, y de ella vuela una bandada de inmaculadas palomas que revolotean unos instantes y luego se elevan hacia los cielos...

Y comienza el desfile; y toda la multitud eleva cinco mil palmas verdes como en un domingo de Ramos.

Y pasa la muchedumbre, y pasa la multitud, y después llega el cortejo. Y pasan estandartes que dicen: La Prensa, Gobierno Argentino, Gobierno de Honduras, Gobierno de Costa Rica, Gobierno de El Salvador, Gobierno de Guatemala, Oficina Internacional de Centro América, Congreso Nacional, etc.; y pasan diez, veinte, treinta estandartes más.

Y los colegios y las escuelas forman varla en toda la procesión, y pasan los representantes de los institutos y colegios, los cuerpos médicos y de abogados, las municipalidades de León, Managua, Masaya, Granada, Chinandega, Diriamba, y los ateneos, y los gobernadores departamentales, y los magistrados de la corte suprema, y el alto clero; y pasan las damas vestidas de negro... Y hay una como visión de tiempos griegos: se acerca un grupo de apariciones blancas, con largas túnicas de nieve. Son las canéforas, las vestales, que traen cestos de flores sobre los hombros.

Y pasa el cadáver, descubierto, sobre andas, de cuya conducción se han hecho cargo diversas sociedades estudiantiles. Va cubierto de flores, va amortajado, con su corona de laureles, va a la inmortalidad, de cara al infinito.

Y pasa la presidencia del duelo: la familia, el alcalde de la ciudad, el presidente del Comité Darío y la municipalidad de León, las comisiones de las cámaras, representantes del ejecutivo, las cortes de apelaciones, los cuerpos diplomático y consular, los representantes de la colectividad española, los clubes sociales, los clubes políticos, las logias masónicas, corporaciones locales y de obreros; pasan la banda de los supremos poderes y otras bandas, la guardia de honor del presidente de la república con el pabellón enlutado. Era aquello como un río humano desbordado que



RUBEN DARIO, dibujo de Miguel Petrone.

hubiese pasado por un bosque y arrancado las palmas de la gloria y los laureles triunfales para llevarlos a flote en la poderosa corriente de sus aguas.

En la casa del poeta Juan de Dios Vanegas, casa en la cual enseñó la señora Jacoba Tellería las primeras letras a Rubén, allí junto a la casa donde se crió Darío; en el mismo lugar donde un domingo de Ramos reventó una "granada" con los primeros versos del poeta, allí mismo, al pasar su cadáver, reventó otra "granada" de la cual volaron palomas y cayeron miles de papellitos con estos versos, que Darío escribió a los trece años de edad:

A TI

Yo vi un ave
Que suave
A la orilla de los mares
entono,
Y voló...
Y a lo lejos,
Los reflejos
De la luna en alta cumbre
que argentando las espumas
Bañaba de luz sus plumas
De tisi.
¡Y eras... tú!
Y vi un alma
Que sin calma
Sus amores
Cantaba en tristes rumores
Y su ser
Conmover
A las rocas parecía.
Murió la azul lejanía,
Tendió su vista anhelante,
Suspiró,
Y cantando ¡pobre amante!
¡Prosiguió!...
Y era... ¡Yo!

Rubén DARIO. — Diciembre de 1880.

Un detalle: hicieron abrir la granada, tirando de los cordelillos de uno a otro lado de la calle, la Sra. Angélica de Vanegas y D. Abraham Tellería, amigos de Rubén en tiempos de la infancia.

Al llegar el cadáver a las gradas de la catedral, el poeta Santiago Argüello leyó un magnífico discurso. Un foco de luz caía sobre el cuerpo yacente de Darío; y en medio a la sombra de la noche — eran ya las siete — parecía que del poeta muerto brotaba un halo luminoso, o que un astro encendido caía sobre él.

Y después, ya dentro de la catedral, en el presbiterio, al poner su cadáver en las andas, la gente cogía flores, hojas, pétalos y se los llevaban devotamente. Decían: Los llevaremos a nuestras casas, como las palmas sabradas del domingo de Ramos, como un recuerdo para nuestros hijos... Y arriba los domos de la catedral, por los tragaluces y ventanas, la gente, señoras y caballeros, se asomaban desde lo alto para verlo la última vez.

Los estudiantes de la universidad cogieron la corona de laureles de la frente inmortal y exclamaron: en el salón de recepciones la tendremos como un trofeo dentro de una urna bella.

Y pasaron dos horas, mientras soldaban el primer ataúd metálico. Y nadie se quería ir.

Y ya cuando iba a descender el cadáver al sepulcro, la banda de los Supremos Poderes ejecutó la Marcha Triunfal, del maestro Delgadillo, sobre motivos del canto dario. Resonaron los metales victoriosamente, como una erupción de épica armonía. Bajo las naves, aquella música se hacía sublime. Era Wagner, era Gounod.

Y a las 9.15 minutos cayó para siempre en el sepulcro. El representante de "La Nación" de Buenos Aires echó en la fosa la primer paletada de tierra.

Allí queda el genio, a los pies de la estatua de San Pablo. Allí irán en romería más tarde los poetas americanos. Allí duerme ya, a los pies del apóstol, cuya actitud es la del momento en que, en el camino de Damasco, lo hirió la deslumbradora luz de la Verdad, el supremo rayo de la revelación, el relámpago divino de dios.

Bajo él es que Darío duerme su inmortalidad.

Eso es lo que hizo por él ese León de Nicaragua, que ayer, más que nunca, fué para el poeta su Roma, su Atenas, su Jerusalén.

✱

Tales fueron los últimos momentos y los funerales del grande y grandioso Rubén Darío para quien tuvo Nicaragua sus lágrimas y sus lauros. Como que el corazón de la patria fué todo para el hijo dilecto y predilecto, que hoy ya descansa en el sepulcro y en la gloria.

G. ALEMAN BOLAÑOS.

UN MOTIVO de PREOCUPACION SUS CANAS

Una solución inmediata

TABLETAS DE SANTO

TINE las CANAS

en POCOS MINUTOS

en los siguientes tonos: CASTAÑO-CAST OSCURO, CAST CLARO-RUBIO-NEGRO

NATURALIDAD SORPRENDENTE

70

SUFICIENTE PARA TENER UNA ABUNDANTE CANELLERA. INTERIOR: AGREGAR 0.07 PAGA UN TRÁQUEO INDICADO. En cada una farmacia y drogueria.

DISTRIBUIDOR
Fº ALONSO ADAMI
RONDEAU 1440 • TEL. 84884
LAB. DE SANTO BUENOS AIRES • RIO JANEIRO, MONTEVIDEO

EL PROBLEMA ABORIGEN DE AMERICA

VOY a tratar en breves palabras, un problema, que puede no parecerlo habiendo los grandes centros poblados del Plata, pero que desgraciadamente lo es, y en grado superlativo, especialmente en esta hora incierta de amenazas totalitarias, en que todas las fuerzas vivas del ubérrimo continente, deben estar prestas a ponerse de pie, hombro con hombro, en apretadas filas, y mostrar al mundo de allende los mares una verdad que contenga bien lejos de aquí, cualquier posible pretensión de dominio sobre las tierras libres de esta América democrática.

Hablar en estos lares de millones de indios, parece utópico, y contar de miles causaría risa... y hasta UN SOLO INDIO poseando por las calles de Montevideo, Buenos Aires, o Rosario, con su típica indumentaria, llamaría la atención suficiente como para que los periodistas le dedicaran un lugar preferente en recuadro... pero así y todo, el producto autóctono se halla presente, como una estatua de bronce, sereno y al parecer inanimado... incógnito y NEGATIVO.

Para que no se piense el lector que estamos siguiendo la tendencia de utilizar al aborigen como un bello tema literario, damos a continuación algunos números, que en su frialdad escalofriante dirán más que todo un volumen de frases retóricas.

Bolivia tiene tres millones de habitantes, y sólo un 15/20 % es blanco; el resto indios y mestizos.

Dicen que México cuenta en la actualidad con casi 20 millones de almas, de las cuales la mitad son indios puros, y otro cuarto absorbido por la civilización.

Ecuador tiene 2 millones, y 3/4 partes indios.

Y más o menos en esa proporción, apartada de estadísticas optimistas, se halla el Paraguay, Chile, Venezuela, Colombia, en todo Centro América, y en el Brasil, donde hay casi veinte millones entre indios, mestizos, negros y zambos (1), para llegar al

Perú que de una población de 7.800.000, son indios y analfabetos nada menos que 5.100.000, además de otro medio millón de mestizos en las mismas condiciones.

A mediados del año próximo pasado, se llevó a cabo en la ciudad de Pátzcuaro, (México) el Primer Congreso Indigenista Interamericano, habiéndose elegido esa población, a orillas de un lago reluciente y con vistas de magníficos paisajes, por haber iniciado otrora allí el obispo Don Vasco de Quiroga, la primera campaña apostólica en pro del indio cruelmente explotado por el conquistador, que como el temerario Hernán Cortés, no tenían empacho alguno en escribir: "Vine a estas tierras en busca de oro y no para hacerme agricultor".

Todas las naciones americanas estuvieron presentes en ese Congreso, con reputados sociólogos etnógrafos, lingüistas, antropólogos, literatos e investigadores especializados en cuestiones indígenas, pero todo lo dicho y tratado falta llevarlo a la práctica, para que no queden los propósitos en hermosas composiciones de literatura, o sea ese un Congreso más... debe encaminarse al aborigen, dándole escuelas para nuevas enseñanzas con maestros de su propia raza, o cuando menos que conozcan su idioma, ya que para ellos el español sigue siendo lenguaje desconocido aunque lo hablen malamente.

Tengo a la vista la exposición que el representante peruano doctor Escalante, hizo al Congreso de su patria a su vuelta de México, y en esa mesurada y sapientísima relación, hay una cantidad tal de verdades, amargas y crueles muchas veces, pero verdades al fin, que traen a la imaginación una realidad nueva de un asunto viejo, que no hemos querido ver hasta la fecha.

Al hablar el Doctor Escalante de los cinco millones cien mil indios que hay dentro de su patria, dice: "que ellos son tan peruanos como nosotros, y aún más que nosotros, pues son descendientes directos de los antiguos dueños de la tierra. ¿Qué vamos a hacer con ellos?... Los cazaremos como a los pieles rojas de Estados Unidos del Norte, o los aniquilaremos despiadadamente como a los indios bravos de las pampas argentinas?... O mejor recurriremos para que no se reproduzcan, al sistema de esterilización nazi".

...y estas preguntas pueden servir para cada país de América. Dejarán en la Argentina morir por extinción (con ayuda del hambre) a los paupérrimos y miserables indios de Salta y Jujuy?... a los últimos individuos de la Patagonia?... o harán que se pierdan entre los vericuetos del Ande, y si acaso en las selvas cazando "bichos" como hacen los postreros grupos del Chaco y Formosa?

Ya se ha manifestado hasta el cansancio, que el exponente primitivo de la tierra de Colón, se halla disminuido en su moral, después de cuatrocientos años de esclavitud total o disimulada, al extremo de no reaccionar, hallándose como un ente de inferioridad biológica, que sólo sirve para ser mandado, o en caso como los que ofician de obreros en los quebrachales y verbatales de Argentina y Paraguay, en los cacaotales del Brasil, los cafetales de Colombia y Centro América, los plataneros de "La Fruit Company", las minas de Bolivia... para dar unos pocos ejemplos, que sirven para ser explotados, exprimi-



LA CRICHERIA, puerta donde el aborigen amarra su tristezza. (Perú).

dos y concluidos para ser repuestos con otros. De esa manera igualmente se llegaría al exterminio, pero no es ese sistema inhumano el que ha de aclarar las cosas, sino que el remedio sería sumarlos a nosotros, que pisen con nuestra misma seguridad las calles y los campos, que se sientan a nuestra misma altura y entonces esa inferioridad — más aparente que real — habrá desaparecido para siempre, y este Continente habrá ganado algo así como CUARENTA MILLONES de seres útiles, acostumbrados al trabajo más rudo, sobrios y fuertes... y también inteligentes, ya que su terquedad y falta de entendimiento es sólo comandancia de hombre que en los pleitos lleva siempre las de perder; que cuando gana una querrela la festeja ruidosamente, sin recordar que ha dejado el producto en manos del defensor letrado... y "que tiene en la cabeza una resma de papel sellado", como dice López Albuja en "La Psicología del indio".

Para levantar el nivel cultural del indígena, antiguamente se pensaba en una migración racional, que lo fuera absorbiendo paulatinamente sin excluirlo del medio ambiente, pero ahora, con la amenaza de lo que se dió en llamar "Quinta Columna", que tiene la pretensión descarada de ejercer autonomía política en los países que les dan asilo y cobijan bajo la sombra protectora de banderas libres haciéndose por lo tanto indeseables y peligrosas...

¿cómo pensarlo?

Se puede recordar el efecto cierta elevación de súbditos alemanes en un estado del Brasil, la inquietud producida últimamente en el Uruguay por una causa similar, y el estallido de reacción peruana contra la colonia japonesa, "ya demasiado numerosa y por ejercer una competencia abrumadora, contra el industrial y el trabajador de la nación".

Lo que hace más grave el problema indiano, es que no se les trae a la civilización, comprendida a nuestra manera blanca de ser, nada más que para lo indispensable... casi diría que con verlos mansos y apagado su espíritu guerrero ya nos conformamos... y no se ha dado con el medio de aproximarlos creándoles dificultades de orden material, pues ellos, los que no son asalariados íntimos de explotadores y gamonales (que no han de largarlos para hacer obra americana... de seguro), viven y se alimentan solamente con los productos de sus pequeñas chacras, se visten con lana de sus ovejas, que hilan, tienen y tejen sus mujeres, y gastan únicamente cuando tienen algún dinero, al que no consideran indispensable, en un poco de aguardiente, ají, sal, algunas tinturas, coca (en Perú y Bolivia) y algunos metros de tela grosera.

Los hay que visten lujosamente, pero son



MANSOS y dóciles, ambos esperan lo que no llega...

Nada Quita Lo Cortés A Lo Valiente...

Cuando se usa Glostora

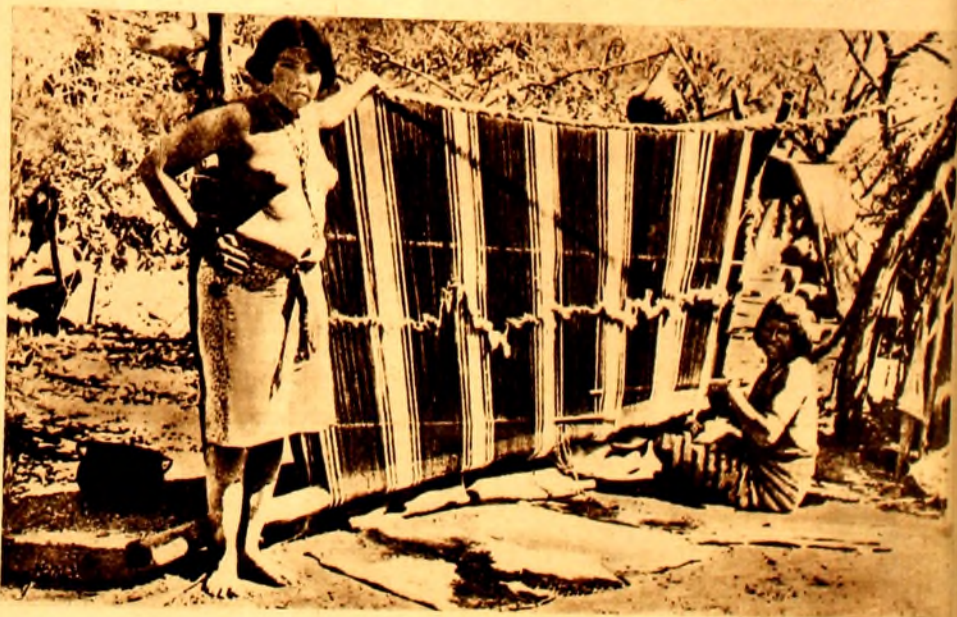
JUANCITO ha cambiado mucho. Desde que usa Glostora, ya no se opone a emplear diariamente un poco de su tiempo en el arreglo y peinado de su cabello.

• Glostora ha sido para él una revelación, — le permite presentarse en todas partes pulcro, gentil, compuesto y aseado, — sin menoscabo de su natural orgullo varonil.

• El peinado de los niños es tarea muy sencilla con Glostora y por eso ellos le dan su preferencia



DA ELEGANCIA Y ESPLENDOR AL CABELLO



INDIOS tejedores del Chaco Boreal (Paraguay).



CHOLITA boliviana con su cántaro a cuestas.

los menos, jefes de comunidades, caciques, etc., que se hallan en plano superior ante los suyos... y que por ello tienden por su cuenta a ligarse con el blanco.

Es de imaginarse que con tan reducidos gastos, faltos de ambiciones, y con el horizonte cerrado al extremo de su aldea, o en la linde del bosque, o por la primera estribación del valle donde vegele, puede vivir de lo suyo, negando su cooperación a un mayor desenvolvimiento de toda industria, al margen completamente de la vida nacional, que ignoran en absoluto, que no lo llama... y ni les importa!!!

Entre las muchas disposiciones que tomara o recomendará el Congreso de Pátzcuaro, ninguna tan apropiada como la escuela para niños y adultos, de entre los que conviene destacar los siete puntos capitales:

1º Los países de América deberán proporcionar a sus masas indígenas, una educación que les permita, más tarde, participar en forma directa en la vida y el desenvolvimiento de sus respectivos países.

2º La organización de las escuelas indígenas, deberá hacerse de acuerdo con la modalidad de la región en que han de actuar, teniendo en cuenta las condiciones geográficas, su porvenir económico y las tradiciones y costumbres de las comunidades indígenas para las que han de ser creadas.

3º Estas escuelas deberán levantarse en el corazón mismo de las comunidades indígenas, y su forma de gobierno tendrá



TRONO del Inca, desde el que un indio contempla los restos de su pasada grandeza (Perú).

como propósito primordial, la elevación de las condiciones sociales y económicas de los habitantes con el objeto de no apartarlas de su suelo.

4º Los indígenas de la región y los padres de familia, en particular, deberán tener participación directa y activa en los proyectos de organización, ejecución y gobierno de la escuela, contribuyendo a su levantamiento material en forma voluntaria, coadyuvando a su mantenimiento moral y físico, y participando en la labor de la escuela.

5º El programa educacional en las regiones indígenas, tendrá como propósito una organización coordinada con escuelas centrales, que comprendan, desde el servicio pre-escolar hasta el vacacional, y escuelas elementales establecidas en las comunidades.

6º Para la mejor realización de la acción educativa, se seguirá simultáneamente un programa de construcción de caminos, con el objeto de que los centros educativos estén vinculados con las distintas comunidades aborígenes.

7º Creación de escuelas especiales para los selvícolas y otros grupos móviles de diversos tipos, subordinando el perfeccionamiento de estas escuelas a los estudios del "Instituto Indigenista Interamericano", al cual se recomienda abocarse, como primera tarea, el problema educacional.

Y... ahora preguntamos: Será, esto, bella realidad algún día... así fuera lejano, y dejará de ser una rémora el antiguo propietario del continente más rico y democrático del mundo?

R. BELLANI NAZERI.

1941.

(1) Producto de la mezcla del africano con el indio.



AGUADORAS típicas del interior de Guatemala.

Un Hermoso Cutis ... Aparece Rápidamente Cuando Se Emplea Cera Mercolizada

DELE juventud a su cutis. Hágale volver su encanto y hermosura con la ayuda de Cera Pura Mercolizada. Permita que esta crema encantadora haga desprender el feo cutis exterior lleno de imperfecciones, que oculta su verdadera belleza. Esta crema científica hace desprender la cutícula exterior, tan hábilmente, que usted misma no percibe que su cutis se está desprendiendo, hasta que observa la nueva suavidad y belleza natural de su tez.

Cera Mercolizada limpia, suaviza, alisa y hermosa el cutis. Las imperfecciones desaparecen. Desde que ha aparecido, hace treinta años, se ha vendido Cera Mercolizada en todas partes del mundo. Las mujeres hermosas de todas partes dan gracias a Cera Mercolizada por su suave y clara tez.

Cera Mercolizada hace revelar la belleza oculta de su cutis. **CARMINOL OTORGA VIDA A SUS MEJILLAS.** El Carminol es mucho más fino que el rouge común. Su color vivo le encantará y usted quedará gratamente impresionada de la forma como se adhiere al rostro durante todo el día. En polvo y compacto.

Se venden en todas las farmacias, perfumerías y tiendas.



VENDEDOR de vasijas. Guadalajara-Jatisco (Méjico).

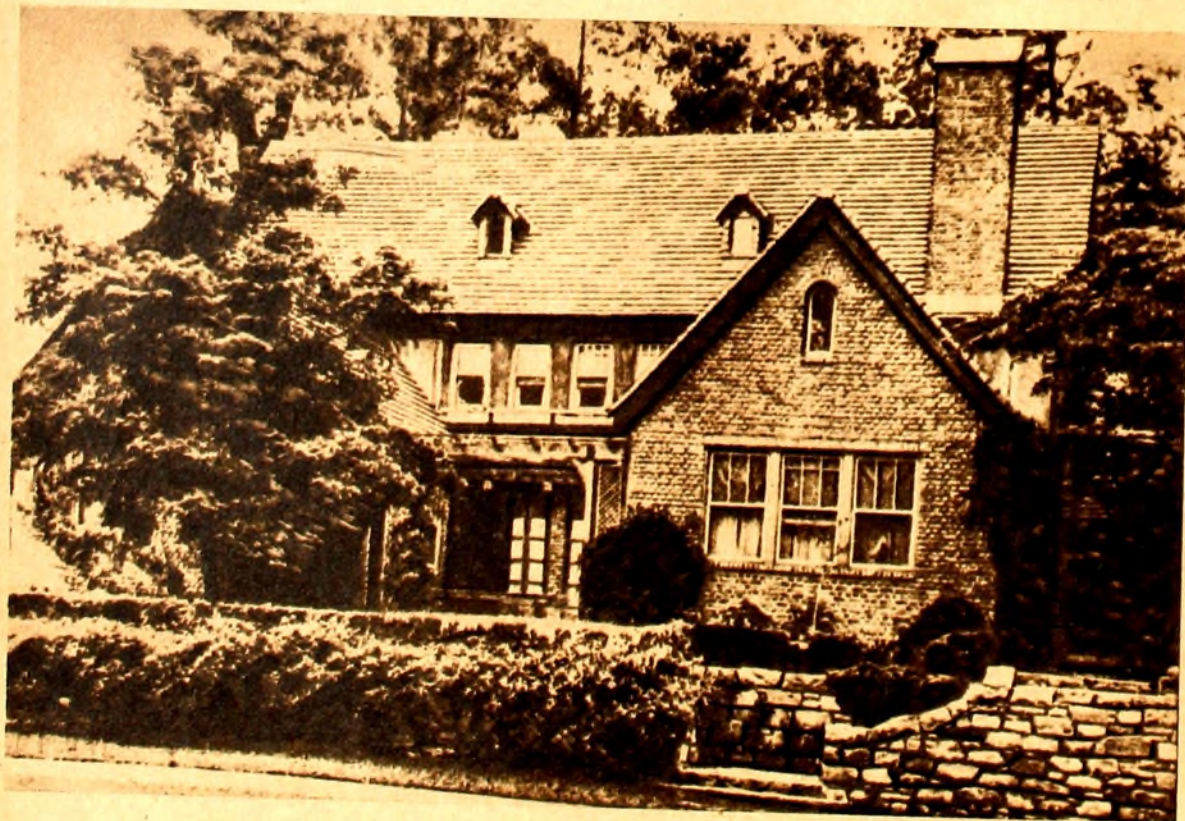
CIUDADES - JARDIN EN ESTADOS UNIDOS



Forest Hill Gardens. Dos grupos de calles. (Grevert. L'architecture aux Etats Unids).



Forest Hill Gardens. Tipo de casa.



Forest Hill Gardens. Tipo de casa.

LOS americanos, con su característico sentido de lo práctico, han adaptado en sus iniciativas, desde hace ya varios años, las principales enseñanzas del urbanismo europeo, sobre todo en lo que se refiere con el nuevo concepto acerca de "ciudad-jardín".

El concepto de ciudad-jardín nacido en las últimas décadas del siglo pasado, merece especial atención en nuestros días.

1º Una ciudad (organismo viviente) en la que prime el espacio libre y el verde sobre el área edificada (70 0/0 sobre el 30 0/0 de edificada).

2º Una ciudad primordialmente residencial, a pesar de poseer su centro cívico y comercial perfectamente diferenciado.

3º Una ciudad de trazado sencillo, en la que abundan las calles en curva o ciegas (característica variada de las zonas residenciales), cuyos predios no son utilizados totalmente para la edificación y no se separan tampoco con altos muros. Los lotes muchas veces se señalan con resallos en el suelo, o setos y aún, en algunas ciudades-jardín, sin indicación alguna.

Engendra así, en la parte posterior de las viviendas, un verdadero y gran jardín público, al cual sólo pueden acceder los peatones, por una ingeniosa disposición de las vías de tránsito y las peatonales.

Como impresión se destaca la de una ciudad riente, placentera, pintoresca y, como consecuencia, sumamente atractiva.

Situadas generalmente, a corta distancia de las metrópolis, el americano del norte necesita un oasis de tal magnitud, para poder soportar el agitar incessante de su vida diaria unidas por arterias de rápida comunicación o trenes directos, distan apenas 40 o 50' del centro de trabajo y actividad; pasada la labor agotadora del día, el permanecer en íntimo contacto con la naturaleza, que rodea su hogar, es el único sedante sobre su espíritu, que le permite reanudar al día siguiente su agobiadora labor.

ORIGEN E INFLUENCIAS.

Los antecedentes de dichos barrios modernos, los encontramos en las creaciones formadas bajo la influencia de la arquitectura paisajista inglesa, como Riverside, Illinois, cerca de Chicago, y más tarde por la ciudad-jardín inglesa como Forest-Hill Gardens, en Long Island (New York) 1911, o las urbanizaciones construidas bajo la guerra por la United States Housing corporation, etc.

Forest Hill Harden

Como podemos apreciar en las fotografías que adjuntamos, la denominación (ciudad jardín), expresa claramente su estructura estética y funcional; la vivienda en casi todos los casos, aislada y rodeada de verde y desde el punto de vista funcional, constituyen verdaderos barrios de residencia; su trazado es sencillo y, en lo posible, con abundancia de curvas, eliminando en lo necesario las rectas, indispensables como grandes trazos de unión en ciudades comerciales, pero superfluas en casos similares a éste, de ciudad residencial.

El terreno contenía algunos bosquecillos, que se ha sabido incorporar en la composición de la pequeña ciudad, y la plantación de las avenidas y jardines, ha sido particularmente elegida, como se pueda apreciar.

Tanto por la disposición libre de sus masas dentro de la composición general, como por la calidad de los materiales de construcción, se ha podido evitar completamente toda sensación de monotonía en el conjunto; así también la composición de sus fachadas, tratadas con gran simplicidad y acompañando las líneas de la naturaleza, que rodea los casos. Al encanto de la decoración natural, se ha agregado la ubicación acertada de pequeñas fuentes simples y variadas.

El objeto de la creación de ciudades-jardín, permitió la construcción de ciudades pintorescas que, próximas a New York, fueron hechas para una clase de la población que, sin ellas, hubiese estado condenada a la habitación en apartamentos superpoblados (nuestros conventillos).

ALGUNAS CIUDADES-JARDIN ACTUALES.

Rad-Burn. (New Jersey).

"La nueva aldea para la edad nueva".

Situada al N.E. de New York, está calculada para una población total de 25.000 habitantes. Su característica sobresaliente y renovadora consiste en la completa separación entre vías de tránsito, vías de acceso a las residencias y caminos para peatones, según un sistema viario que elimina del modo más perfecto los peligros de la circulación.

Empleando el "cul de sac", como principio y base del trazado, las casas residenciales están dispuestas de tal manera, que la entrada al garage se verifica por un lado mientras la entrada a la casa para la comunicación local, (parques, escuelas, centro social y comercial), se hace al otro, hacia las zonas verdes del interior de las grandes manzanas que están subdivididas en grupos de casas dispuestas alrededor de los "cul de sac".

Por su disposición de las vías peatonales y las de tránsito, que motiva la completa seguridad de los niños con respecto al tráfico, se le denomina "The new town for the new age" (la nueva ciudad para la edad nueva).

Existen caminos interiores (peatonales) que permiten recorrer la ciudad de un extremo a otro a través de prados y jardines, sin tener que cruzar ninguna vía carretable.

Constituye la ciudad de Rad-burn, uno de los verdaderos arquetipos de la ciudad-jardín contemporánea.

Beverly Hill. California.

Situada cerca de la Universidad de California y también a corta distancia de Hollywood, constaba en 1926 de 25.000 habitantes.

Dada su situación a orillas del mar y al pie de una montaña, poseedora de un clima perfecto y administrada hábilmente, ha sido una de las ciudades-



Ciudad industrial de la "Air Nitrate Corporation" (Alabama).

de más rápido desarrollo.

característico de esta ciudad reside más en las residenciales que en su trazado urbanístico considerado.

Una de las vías residenciales tienen una especie de arborización, como palmas, eucaliptus, pinos, etc., lo que les da una atmósfera perfectamente particular.

La ciudad en realidad es la fusión de dos zonas importantes; la superior o ciudad-jardín propiamente dicha, residencial y pintoresca y la zona baja o comercial que está separada de la anterior por una enorme avenida tratada en forma de ruta de entre los diversos parques públicos (Park-way).

Obvio destacar la importancia, no solo urbanística de estas ciudades-jardín, sino lo que podría considerarse su importancia "cívica".

La trascendencia que ejerce en el espíritu de sus habitantes, por su acción sutil y persistente.

El efecto sedante del verde en el espíritu del hombre; una alegre y optimista lección en el vivo colorido de sus flores y sus setos.

Esa acción soberana que la naturaleza da al que comprende intelectualmente sus leyes, ello es lo que constituye sin duda alguna, el jerárquico lugar que tienen en el urbanismo moderno las actuales ciudades-jardín en Norte América.

El espíritu del hombre es, sin duda alguna, fácilmente moldeable por los factores exteriores.

La influencia de la tierra sobre el hombre, de su clima, su panorama y su suelo, es persistente y segura.

Y dentro de esta esfera de influencias, se encuentra, como factor determinante, la ciudad donde el hombre vive.

La acción lenta de sus líneas discordantes o la serena horizontal de su arquitectura, dejarán la impronta indeleble en su desarrollo espiritual.

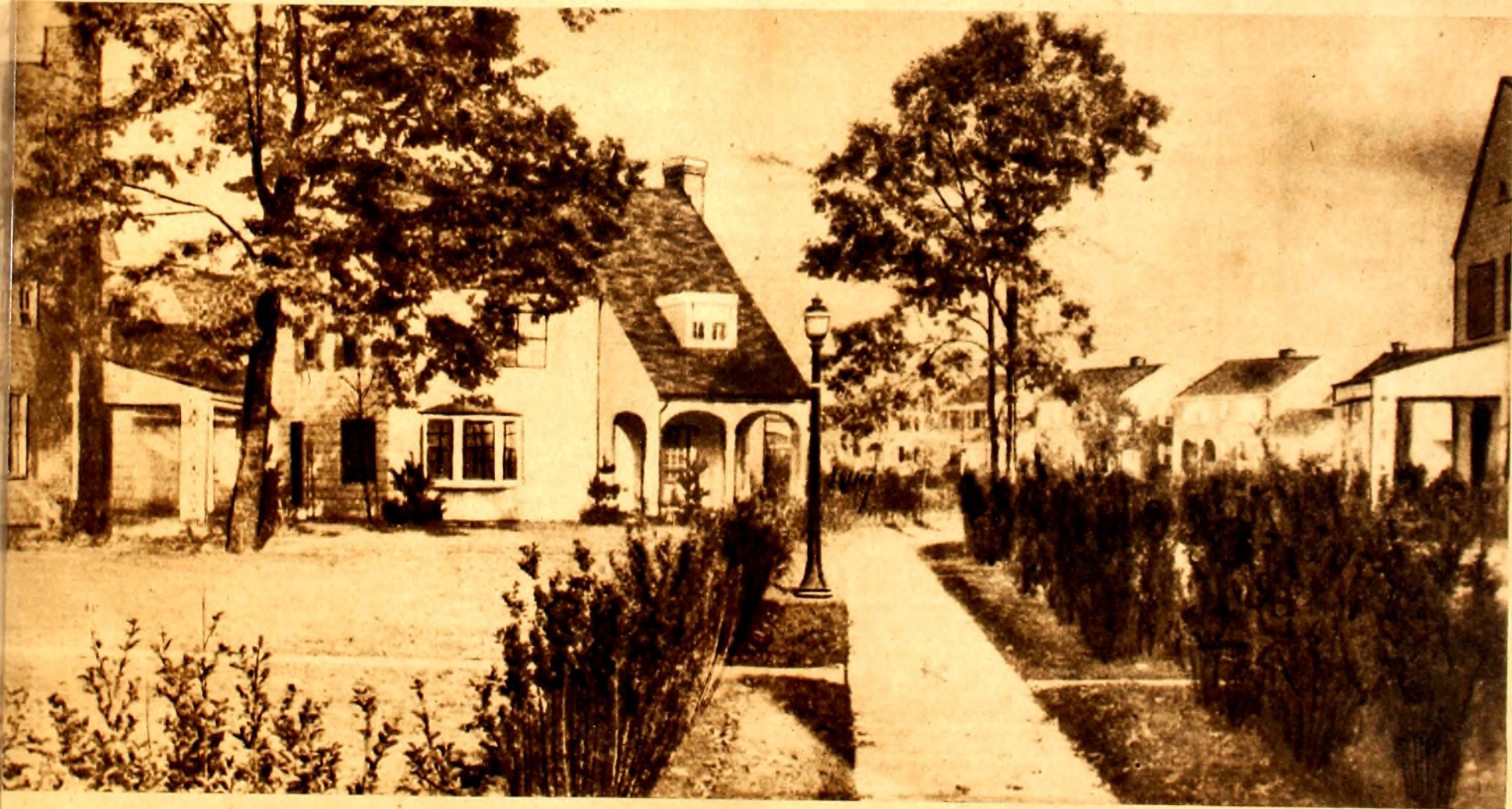
Así la ciudad-jardín en EE. UU. desempeña uno de los factores importantísimos dentro de la política culturalista y cívica de ese país.

De ahí que vemos crecer súbitamente la trascendencia de su cometido en la gran Democracia del Norte.

Arq. Eduardo BARAÑANO DA COSTA.

BIBLIOGRAFÍA.

- L'architecture aux Etats-Unis. — Greber.
Manual de Urbanismo. — Brunner Karl H.
The american architecture of today. — Edgell.
Town Planning in practice. — Unwin.
Gardens in the making. — Godfrey.
Gardens cities. — Sennett.



Radburn, New Jersey. El interior de una manzana. Obsérvese las sendas peatonales y la eliminación de los muros entre lotes. Manual de Urbanismo, E. H. Brunner, T. II.

MANOS PERFECTAS



Una mujer distinguida cuida sus manos con primor. La epidermis debe tratarse diariamente por lo menos durante un minuto, con glicerina de almidón hasta que ésta sea totalmente absorbida. De este modo las manos se suavizan y blanquean y la piel resiste a la fatiga diaria.



FAJAS ORTOPEDICAS

para ptosis de estómago, riñón, intestinos, etc., hernias y eventraciones.

COMPLETO SURTIDO DE MEDIAS ELASTICAS PARA VARICES. PANTORRILLERAS, TOBILLERAS Y RODILLERAS.

OPTICA RECINE

18 DE JULIO 1584 casi
CARLOS ROXLO
(ex-Piedad)

CANAS



No destruya su cabellera con el uso de tinturas.

Use LA CARMELA, que es un producto de confianza consagrado en el mundo entero. LA CARMELA devuelve al cabello su color natural en pocos días, sea rubio, castaño o negro. Es de uso cómodo y agradable y no mancha la piel ni la ropa. Destruye la caspa y evita la caída del cabello.

PUEDE LAVARSE LA CABEZA Y HACERSE LA PERMANENTE

EN FARMACIAS Y PERFUMERIAS
Deposito: Uruguay 842 Montevideo

AGUA DE COLONIA
LA CARMELA

EL ESCULTOR

MATEO HERNANDEZ

MONTFARNASSE, a pesar de la guerra, conserva su tradición y su prestigio. La colonia de artistas venida de los puntos cardinales del mundo mantiene su actividad, con el celo culto de la belleza y la angustia de la espera de días mejores y felices. ¿Qué hacer, entre tanto, frente a las limitaciones que se suman y se multiplican? ¡Trabajar! Es la mejor manera de alejar la preocupación y el aburrimiento, con un raro consuelo de egoísmo. Ni los artistas más ricos pueden prescindir de los aspectos más tristes de la bohemia. Y ese consuelo se genera mientras el comentario sobre la transformación de Francia determina más de una polémica que ahoga el "maitre" con el diario anuncio de que han llegado las once de la noche, término impostergable para la dispersión y el silencio. Entonces, los cafés tradicionales se convierten en agora. Y cada protesta logra la complicidad de la tiniebla, mientras las carcajadas epilogan el comentario. ¿No es la misma clientela de todos los días la que es desalojada cada noche? El hábito, la costumbre, las mismas caras, el mismo desaliño, la idéntica protesta contra la costumbre, el hábito y las reglas burguesas. En fin la bohemia verdadera que teje su ensueño, en medio de todas las contingencias y posibilidades que preparan una sola perspectiva: la desorientación absoluta. Y los días pasan...

Llega a todas las mesas. De cada rincón surge un saludo. Y una sonrisa. Y un apretón de manos, mientras insinúa el ademán amable hacia la rueda de todas las tardes, para la seguridad de sus novedades. Es así Mateo Hernández, popular, dicharachero, social, polemista, enamorado, amigo, camarada y bromista. ¿Cuántos dibujos ha hecho en la mañana? El álbum está repleto de apuntes. A las seis de la mañana ya estaba en el jardín de Plantas para saludar a sus amigos, preocuparse del buen humor de la tigresa, seguir el proceso de adaptación de los nuevos pensionistas, hablar con el hipopótamo y seguir su tarea con los duros cinceles que en la negra diorita marcan líneas y rasgos, en un permanente desprendimiento de flechas, chispas y estrellas. Es su arte, como en el Renacimiento, directo. Trabaja la piedra como en la cantera natal de la montaña castellana. A veces sus manos sangran. Y su recia musculatura se empuja en un esfuerzo de múltiples horas continuas, para que el arte esplendoroso, la magia técnica de sus cinceles conviertan el granito en una auténtica obra de magia.

—¿Cómo logró labrar ese admirable pico de águila que es filigrana?

—¡Con amor!

—¿Y dar esa sensación de vuelo del rey del aire?

—¡Con amor!

—¿Y esa maravillosa impresión de esos monos, que hasta recuerdan la vieja leyenda de que el pícaro animal no habla por conveniencia, para que no lo hagan trabajar?

—¡Con amor!

—¿Y esa expresión de angustia en la fisonomía de ese admirable retrato?

—¡Con amor!

La receta definitiva: amor, amor al arte, paciencia, decisión, instinto, permanente búsqueda, continua inquietud y un loco afán de superación.

—Créame —nos dice Mateo Hernández con su característica franqueza que es sin duda rudeza castellana. Hoy me siento más joven que nunca. Como si recién acabara de nacer. Y las mismas palabras me ha repetido Picasso, ese temperamento que realiza a designio cuanto aspira y se propone. Pobre de aquel artista que siente que ha llegado, que se declare satisfecho con su obra, con su gloria, con su última labor. A mí, siempre me pasa lo contrario: Cuando me preguntan que obra cuenta con mis preferencias, respondo con toda firmeza y decisión: la que me propongo realizar mañana. Y es bien cierto: no hay obra mía que me plazca por entero. Siento necesidad absoluta de mejorarla, de acentuar su belleza. Y no es vanidad de artista, ni siquiera vanidad creadora. Mi ideal sería realizar una obra de una naturaleza tal, que todo el mundo al verla, reconociera el acierto, en manera tan absoluta, que satisficiera de la emoción, no se preocupara siquiera de saber el nombre del artista. Es decir una obra que fuera la misma exactitud. Acierto de genio, que es común a toda comprensión y a todas las impresiones.

Ya no hay manera de esquivar su entusiasmo. Y entonces, Mateo Hernández, el glorioso animalista que ha enriquecido las mejores colecciones del mundo, que ha trabajado treinta y tantos años consecutivos con un delirio extraordinario, nos canta la canción del optimismo y de la fe en el arte. Su optimismo es aleccionador, contagioso. Su inquietud sorprendente. Su ingenuidad de niño es prueba irrefutable de su alma de artista.

—¿Cómo ha conquistado sus mejores éxitos?

—¡Con amor!

Amor y trabajo porque Mateo Hernández es un prestigioso animador de la piedra que labra con el esfuerzo incesante de ir moldeando en su dureza la línea y el rasgo, el gesto y el detalle, la fisonomía y el alma, hasta llegar a la sensación absoluta de la vida. ¿No están hablando esos dos chipancés? Y Rubén Darío no está modulando su verso inolvidable: "Era un aire suave..."

• Su casa, cercana de la colina de Meudon, donde murió de frío en medio de los sucesivos Balzac, Rodin, el creador que acerca al Renacimiento, es un museo. Bustos y estudios, retratos y ensayos, estatuas sin terminar, trozos inmensos de diorita, águilas en trance de emprender el vuelo, focas que ofrendan la sal de mar de sus cuellos de elegancia absoluta, osos y monos, poetas y damas de singular expresión... Y allí, en medio de toda esa elocuente exposición de un espíritu tenso y de tan férrea voluntad, una pequeña imprenta de otra época, ya que los tipos de madera expresan el propósito de una edición especial, cuidada con esmero, alejada de la vulgaridad mecánica de estos días de riguroso standard.

—¿Y eso qué significa?

—¡Cómo! ¿No lo sabe? Yo no sólo pinto, dibujo y esculpo. También escribo.

—¿Historia?

—Sí. Pero historia de mis amigos predilectos, de mis amigos de todos los días: los animales. A mi juicio, son mucho más interesantes que nuestros semejantes. Y más nobles. Y más puros. He pasado años junto a ellos en el jardín de Aclimatación. He convivido con ellos horas y horas, hasta llegar a entenderlos. Mi silbido de llamada



determinaba la obediencia inmediata de una pantera. La tigresa insinuaba la seguridad de mi cercanía en una búsqueda inequívoca. Los monos me acogían con algarabía, para exigir su comida. Y tanto me han interesado sus costumbres, sus sentimientos, su característica que yo mismo preparo la impresión de un libro que ya tengo escrito, con mis amigos predilectos por protagonistas.

Mateo Hernández se torna entonces más niño que nunca. Y más simple que cuando calzando sus gafas de defensa y su amplio chaleco de cuero, da golpes sobre el cincel que resbala en la dureza de la diorita que amasa luego su designio, su arte, su constancia y su esfuerzo. Y con la ingenuidad maravillosa de un niño grande nos lee la página. Páginas y páginas de su libro admirable de una humanidad impresionante: es la historia del chimpancé. ¿Qué raro designio los unía? ¿Qué fuerza misteriosa los mantenía horas y horas frente a frente en una contemplación angustiada, sin más razón de lejanía que las verjas de la jaula? Un día el chimpancé burló la vigilancia del guardián. Escapó de la jaula. Corrió ávidamente hacia su amigo y se confundieron ambos, en un abrazo interminable. Nunca más se volvió a ver a aquel negro en el jardín. Desapareció para siempre, llevando el misterio de esa amistad y de tan singular abrazo. Luego: otra historia, la historia de la hipopótamo que prefería la lengua española a la francesa.

—¿Cómo así?

—Pues, sencillamente. Cuando llegó al jardín la llamaban Marie. Yo empecé a dibujar su silueta. Pero, casquivana, pronto se cansaba y desaparecía en el estanque. La llamaban todos. Los guardianes se cansaban de repetir: ¡Marie! ¡Marie!, sin que ella diera señales de vida. Yo empecé a

hablar en castellano y nos entendíamos mejor. Nunca resistió a mi llamamiento.

—¿Cómo la llamaba?

—¡Mariquita! Y en seguida surgía de entre las aguas, dispuesta a posar. Su preferencia por el castellano fue tan definitiva que los guardianes hubieron también de llamarla "Mariquita", cuando querían hacerla obedecer. ¿Santiaguín, el enano, esposo de la bruja, no evoca con su simplicidad, las mejores fábulas y los cuentos más hermosos de las mil y una noches? ¿Y las descripciones de las encantadas serpientes y de los monos filósofos? Toda la fauna desfila con su característica, con su diario vivir, sus costumbres, sus preferencias, sus amores, sus actos y sus aptitudes.

—Será un libro realmente extraordinario —aseguramos.

—Así lo espero.

Y no hemos exagerado. Acaso Mateo Hernández no sea un escritor de fuerza. Es un creador que tiene medios de expresión realmente personales una ingenuidad extraordinaria y una simplicidad popular con todos los acentos de la difícil facilidad del arte. Un sentido de farsa que sorprende. Y un sentimiento tan hondo que transforma a sus protagonistas en hombres de carne y hueso, en animales de la más simple humanidad. Y ese libro tendrá además otro encanto singular: los grabados que el mismo Mateo Hernández realiza con su conocida sentencia artística: con amor, vale decir, con acierto!

La norma de Mateo Hernández está documentada en muchas anécdotas que repiten sus admiradores. No es hombre de cenáculo, ni de cohortes, ni de antecelas. No podía serlo quien tiene el orgullo de su clase, de su pueblo: perfectamente democrata por temperamento, convicción, gusto inclinación, sentido de la vida. Cuando su gloria sacudió a la corte de España, un conocido aristócrata tuvo a capricho que Mateo Hernández perfilara su elicie en la piedra imperecedera.

—Sólo haré su retrato con una condición: que pose como el hipopótamo...

No quedó conforme el aristócrata. No comprendió la exigencia. Y pidió explicaciones.

—Pues, muy sencillo —replicó Mateo Hernández. El hipopótamo ha tolerado que se le instale durante horas en la "poussette". Me ha contemplado trabajar en silencio, cuando se ha cansado de la pose, se ha levantado y se ha ido tranquilamente para volver luego más tarde, ante la insistencia de mi llamamiento. Y así ha obrado hasta el final, hasta que he dado término a la obra. Pasara lo que pasara, nunca se le ha ocurrido dar la menor impresión sobre lo que yo iba realizando.

Rió el aristócrata y se sometió a la exigencia. Es decir, prometió posar como el hipopótamo, en el más absoluto silencio, en el respeto más absoluto.

El retrato de aquella dama de las crenchas rojas era magnífico. Como estudio, como expresión, como alarde de psicología, como realización simplísima. La gente que desfiló aquel año por el salón se deshacía en elogios. Prodigaba aplausos admirativos. Pero inocente o suspicaz, hacía una curiosa reserva: en el hipopótamo expuesto el año precedente el acierto era más firme, más puro. ¿Estaba realizada esa obra con más amor?

La dama del retrato llegó al estudio, por asalto. Estaba desconocida, desencajada, como si una grave preocupación turbara su vida, amenazara su belleza, destemplara sus nervios. Y tras violenta clausura de puerta, exclamó:

—¡Ahora me tendrá Ud. que decir toda la verdad!

—¡Señora!

—Sí, toda la verdad; si Ud. ha hecho mi retrato con el mismo amor con que ha hecho el retrato del hipopótamo.

—Señora: en arte no hay preferencias.

—Pero la belleza...

—Señora, Ud. es un dechado de la naturaleza, una espléndida belleza. Pero el arte sabe comprender, destacar también toda la belleza que la naturaleza ha acumulado en el bello cuerpo de un hipopótamo.

—¿Quiere decir, entonces, que es cierto?

—No comprendo.

—¿Que Ud. ha hecho mi retrato con el mismo amor que el retrato del hipopótamo?

—¡Con idéntico amor, señora!

Y tras aquel grito trágico de su vanidad escarnecida, huyó para siempre.

—No la he vuelto a ver en mi vida.

—¿Y el retrato?

—Está en el taller. Lo curioso del caso es que aquella dama era también escultora.

—¡Pero era mujer!

Mateo Hernández ríe entonces con su gran ingenuidad de niño, con esa misma ingenuidad con que sin querer, nos va descubriendo la clásica superstición del pueblo español en las aventuras de Santiaguín, el enano, que tiene por esposa a la bruja que después de arrancar sus barbas, "da unas vueltas y se va por la chimenea".

Roberto MARTINEZ CUITIRO.



NICK CARTER, GRAN DETECTIVE

Con la reaparición del famoso detective Nick Carter, Cine Metro exhibe actualmente un film de aventuras, con la intervención de Walter Pidgeon, Rita Johnson, Henry Hull, Donald Meek y otros actores de la Metro Goldwyn Mayer.



LA CANCIÓN DE TODOS

Ted Lewis director de orquesta norteamericano, con sus canciones y melodías aparece en el film musical que el martes estrena Cine Metro. Junto a Ted Lewis, Virginia Bruce, Harry Stockwell, Spanky McFarland, Ted Healy y otros.

CINE



FUGA

Ilustración de VERNAZZA.

EN la estepa
desolada,
con el Cielo de una noche que exprimía
sus estrellas como lágrimas,
contra el viento que gemía amargamente
como cuerda de guitarra
que retuerce su sonido
bajo el dedo que lo arranca,
un trineo,
un trineo todo frágil y crugiente como
[cáscara,
iba en fuga por las nieves,
entre ensueños y neblinas y suspiros y
[fantasmas...
¿Y quién sabe la pareja
que en el rápido trineo se escapaba!
El, macizo,
de ancho tórax y de atléticas espaldas;
ella, leve,
mal envuelta, con pelaje y con gasas.
¿Quiénes eran?
Quiénes fueran. Dos amantes, sólo una alma.
Y en la estepa
desolada,
los caballos relinchantes y nerviosos
galopaban... galopaban... galopaban...
De repente,
desde el fondo de las sombras apretadas...
llegó el eco de un galope
que al galope de caballos contestaba.
—¿Son los lobos? —¿Son los lobos!
Y las rátaas
de aquel viento parecían
como aullidos de hambre y rabia.
Las luces de los astros
como ojos de amenaza...
Y la noche, negra como
boca de uno de los lobos que al galope se
[acercaban...

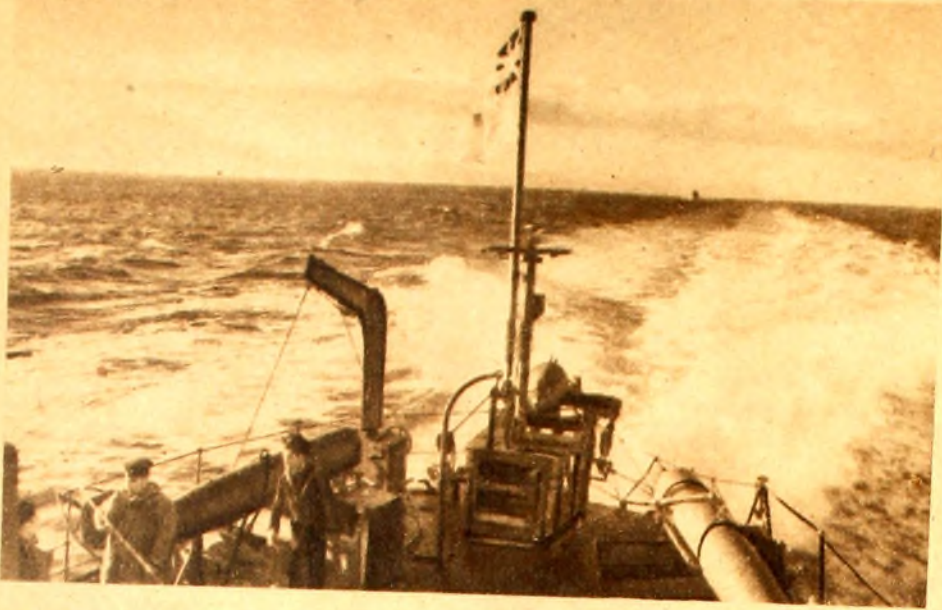
—¿Son los lobos? —Son los lobos!
Dúo infausto. Noche trágica.
Y se oía un latigazo
como un grito de esperanza.
Retorcíase en la sombra,
la figura de la dama;
y a manera de una angustia
sacudía sus cabellos
y veía a sus espaldas.
El, al golpe de su látigo, en los lomos
de los líricos caballos
hacia áscuas,
y en la estepa
desolada,
los caballos relinchantes y nerviosos
galopaban... galopaban... galopaban...

Media luna
cadavérica, azulada,
como boca que sonríe de repente
dilató sobre las nieves la caricia de su plata.
Y la paz llegó. Los lobos
se alejaron. Una racha
jubilosa recogió el relincho alegre
de los trémulos caballos. Y la dama
cambió entonces con la luna
la amistad de una mirada.
Y él, al golpe
de su látigo, en las ancas
hizo cruces
sesgas y amplias.
Y la estepa
fué pasando,
toda blanca,
por debajo del trineo
y quedando como nunca desolada.

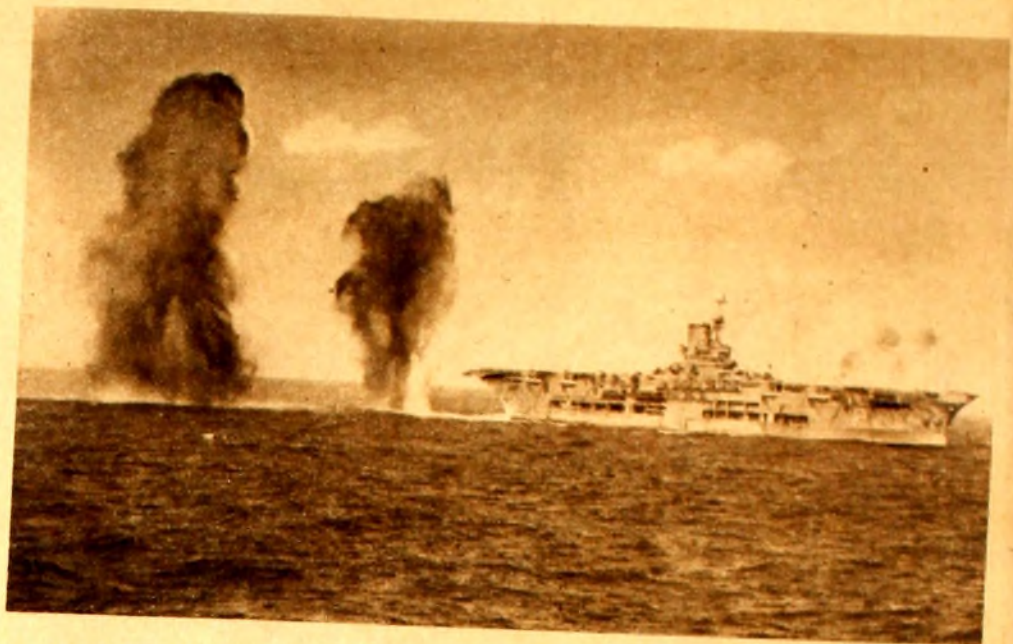
José SANTOS CHOCANO.

Peruano - 1867.

INFORMACION GRAFICA DEL EXTRANJERO



LA ESCUADRA británica en vista de la costa de Libia, en viaje de patrulla. Adviértase al fondo la línea de montañas de Libia.



EL "ARK ROYAL" fué motivo de un recio ataque de la aviación nazi, levantando las bombas enormes columnas de agua, sin dar en el blanco, pese a que así lo han anunciado más de una vez los alemanes.



SU BELLEZA

empieera en su cutis

Siga el método sencillo

practicado por famosas bellezas

del mundo: proteja y embellezca su cutis con

Crema Pond's



"Me complace reconocer, declara la señorita Susana Sienra Burmeister, que al uso correcto de las Dos Cremas Pond's debo la lozanía de mi cutis. Suavizan maravillosamente la piel, dándole aterciopelada tersura".

"Desde el primer día que usé las Dos Cremas Pond's, dice la señorita Graciela Cardoso Guani, noté su eficacia. Dan a la tez suavidad encantadora, y la protegen contra la acción del viento, del agua y del sol".



¿QUE HACEN ELLAS?

- Usan correctamente las DOS Cremas Pond's.
- ¿Qué ventaja hay en usar las dos Cremas Pond's?
- Cada Crema Pond's ha sido especialmente creada para un fin y usando correctamente las dos se obtiene Doble ventaja para el cutis y mayor economía porque duran mucho más.
- ¿Qué debe hacerse para mantener el cutis limpio?

• Hay que usar la Crema Pond's C que renueva y quita hasta el más mínimo resto de maquillaje. El cutis queda limpio, claro, fresco.

• ¿Cómo se consigue que el maquillaje dure más tiempo?

• Con Crema Pond's V. Es la más fina base para el polvo y se desvanece en el cutis sin dejar rastros de grasitud. El maquillaje resplandece natural horas y horas.



LIMPIA: Sáquese bien polvos y pintura con Crema Pond's "C". Aplíquese después otro poco con firmes palmaditas "hacia arriba". Su cutis se mantendrá claro, limpio y fresco.

PROTEGE Y SUAVIZA: Antes de empolvase, límpiase el cutis con Crema Pond's "C". Sáquela y aplíquese una leve capa de Crema Pond's "V". Sobre el cutis el maquillaje resplandece largas horas.



OFICIAL de una unidad del ejército inglés, en el desierto, tratando de localizar al enemigo durante una exploración.



UN PILOTO de las RAF, que presta servicio en África, lleva como recuerdo la gorra, la espada, las armas y hasta un letrero, perteneciente a un soldado italiano capturado.



TANQUES norteamericanos vendidos al Canadá. Llevan ametralladoras que lanzan proyectiles de gran calibre.



UNA de las construcciones de Sollun, que los británicos utilizan como estación de señales.



PILOTOS nazis, prisioneros de los ingleses, al llegar a un campo de concentración.



EL EMIR Abdullah dirige la palabra a su pueblo durante la ceremonia de celebración de amistad con Gran Bretaña.



LOS ARABES celebran 24 años de amistad con Gran Bretaña. La foto muestra la celebración de la fecha en que el rey Hussein declaró la rebelión de los árabes, dramáticamente organizada por Lawrence de Arabia en ocasión de sus grandiosas hazañas en el desierto. Pueden observarse en la foto las unidades blindadas formando en la Plaza de Amman, capital de Transjordania, mientras son revistados por el Emir Abdullah.



SANDALO PERSA René

Una evocación de los bosques encantados del lejano Oriente

JUAN BALERIO

JUAN PAULLIER 1675
Tel. 43209 - 48668

EL PRIMER PULPO GIGANTE PESCADO A CAÑA

APARTE del propósito principal de la Expedición Perú-Chile de Miguel Lerner, del 1º de abril al 1º de julio de 1940 — la quinta efectuada por el Museo Americano de Historia Natural — que era la de investigar las costumbres del pez-espada y el marlin, se obtuvo un precedente notable al pescar el primer pulpo gigante del Pacífico (*Dosidicus Gigas*) con caña de construcción especial como la que emplean los pescadores de piezas grandes.

Este extravagante y nuevo deporte, con sus incidencias emocionantes, puede llegar a constituir una verdadera atracción en la pesca de alta mar.

Se hallaron grandes cantidades de pulpos a 60 kilómetros al Norte de Talara, Perú. Los pulpos más pequeños estaban cerca de la superficie; los más grandes se mantienen en el fondo sobre extensas áreas rocosas. Estos animales son muy voraces y atacan a todo, solos o en grupos. Por sus tentáculos y por sus macizos y afilados picos son temibles. Mr. Lerner descubrió que el mejor medio de pescar el pulpo era empleando "robadores" a razón de doce por línea, disponiéndolos en grupos más bien cerca unos de otros y encarnados con trozos de pulpos o pescados. Las líneas llevaban pesos para mandar la carnada a través de los cardúmenes de pulpos chicos, a los pulpos más grandes que estaban en el fondo.

Rápidos para morder la carnada, pero difíciles de retener, se puede llamar buena pesca cuando se aprese uno de cada ocho que muerden el anzuelo.

Las autoridades del Museo Americano creen que ésta es la primera vez que se haya pescado pulpo en el Pacífico con caña o que se hayan pescado según los sistemas aplicados a la pesca de piezas grandes.

Miguel Lerner manifiesta que la pesca e izada del pulpo a bordo de la embarcación presenta riesgos, pero despierta también entusiasmo en la misma proporción que cualquier otra pieza grande peligrosa.

Se han preparado reproducciones en yeso de un ejemplar grande para exhibirlo en el Museo Americano.

La pesca generalmente comenzaba alrededor de medianoche cuando los pulpos demuestran mayor actividad y dura hasta el amanecer.

Los pulpos pescados medían entre un metro treinta centímetros a dos metros cuarenta centímetros. El mayor pesaba cincuenta kilogramos. La duración del apresamiento de un pulpo de tamaño mediano (un metro sesenta) dura más o menos un cuarto de hora. Las capuchas blancas usadas por los pescadores protegen su cara contra la tinta proyectada por el pulpo. Aunque no es peligroso, el líquido es irritante si toca los ojos.



Miembros de la Expedición preparando las capuchas para defenderse de la tinta proyectada por los pulpos.



Captura de un pulpo con caña de construcción especial para piezas grandes.



Extracción de los anzuelos usando mucha precaución; un pulpo que hacia 24 horas que había sido pescado, le tronchó un dedo a un hombre.



Arrastrando el pulpo a bordo. El agua se tiñe con la tinta que el animal va largando.



El pulpo ensartado en una especie de lanza, es levantado a bordo. Obsérvese el ojo grande y amenazador cerca de la punta de la lanza.

¡Qué económica es la Crema Hinds!

Porque tiene la ventaja de poder usarse indistintamente como crema protectora, de limpieza o base de polvos, siempre con óptimo resultado.

Crema HINDS DE MIEL Y ALMENDRAS

EL FRASCO GRANDE CONVIENE MAS

ESTA EN
HOLLYWOOD



Madame Yoyza. La célebre cosmética vienesa (consultas gratis). Abonos 3 servicios \$ 1.25. — Felinados Hollywood, Río Negro 1370 entre 18 y Colonia. UTE. 85335.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

SE HACE JUSTICIA

... donde mandaremos este año a nuestro hijo?

CARRERA COMERCIAL RÁPIDA EN EL LICEO ARIEL

EL LICEO COMERCIAL Y TÉCNICO DE PRIMER ORDEN

CLASES PERSONALES O POR CORREO

CUPON INSCRIPCION AHORA

PARA PEDIR LECCION DE PRUEBA EN **SARANDI 540**

SUCURSAL COLON

Avda. GARZON esq. LEZICA



AL RESBALARSE GROOT CARLUS Y CAERSE PARA ATRAS, VANGER LO ATROPELLO.



CUANDO EL TRAICIONERO BANDIDO SACO CUCHILLO, TARZAN SE CONSIDERO RELEVADO DE SU PROMESA, DE NO INTERVENIR. POR CONSIGUIENTE SE TIRO INSTANTANEAMENTE A AYUDAR A SU INFORTUNADO AMIGO.

PERO CARLUS NO PRECISABA AYUDA NINGUNA.



TIRADO EN EL SUELO COMO ESTABA, LE MANDO A VANGER UNA DESCOMUNAL PATADA EN LA BOCA DEL ESTOMAGO, TUMBANDOLO DE ESPALDAS.



CARLUS SALTO Y SE AGARRO CON SU ENEMIGO; DURANTE LA LUCHA, CARLUS LE HIZO HUNDIR A VANGER SU PROPIO CUCHILLO EN EL CORAZON. SE HABIA HECHO JUSTICIA.



ENTRETANTO LOS CINOCÉFALOS PRONTO DIERON CUENTA DEL COMPLICE DE VANGER.



BO-DAN SE PASEABA ORGULLOSO DE SU PARTICIPACION EN EL ENCUENTRO DEL DIA. "SOY EL PODEROSO TARZAN DE LOS CINOCÉFALOS!" DECIA CON JACTANCIA.



EL ENORME CARLUS RODEO DESMANADAMENTE CON EL BRAZO, EL CUERPO DE MATEA, Y SE PUSIERON EN MARCHA HACIA EL HOGAR.



EN EL CAMINO TARZAN DESCUBRIO EL DEPOSITO DE DIAMANTES QUE VANGER HABIA HALLADO; SIN DECIRLE NADA A LA PAREJA LA HIZO SEGUIR DE LARGO.



SABIA QUE SERIAN MAS FELICES CON LA VIDA SENCILLA DE LA EXTENSA CAMPINA NO AFECTADOS POR EL CONTACTO CON TANTA RIQUEZA.



CUANDO TARZAN SE DESPIDIO DE LOS VAN BOERENS, CARLUS MANIFESTO SENCILLAMENTE: "SI UD. ME PRECISA ALGUNA VEZ, ALLA VOY."



UNA SEMANA MAS TARDE, TARZAN NECESITABA TAL ALIADO COMO CARLUS MAS QUE NUNCA EN SU VIDA DE AVENTURAS.

Casa Soler

FORMIDABLE LIQUIDACION

de todos los
SALDOS de ESTACION

SECCION TEJIDOS

TELA VASCA VARIEDAD DE COLORES, EL MT. \$ 0.15
GRAN SALDO BENGALINA DE ALGODON Variedad de diseños y colores EL MT. \$ 0.18
PIQUE ESTAMPADO EL MT. Regia Calidad, Colores garantidos al lavado \$ 0.35
LENGHERIE DE SEDA En todos los colores EL MT. \$ 0.45

Oferta excepcional!
SEDAS ESTAMPADAS \$ 0.50
 Soberbia variedad de diseños y colores, ancho 90 ctm. EL MT.
GENEROS DE LANA \$ 0.50
 En colores lisos y fantasia EL MT.

GENERO PURA LANA Colores lisos, ancho 82 ctm. EL MT. \$ 0.65
SOBERBIO SALDO DE SEDAS ESTAMPADAS EL MT. Ancho 85 ctm. de \$ 1.40 y \$ 1.20 todas a \$ 0.75
GRAN LOTE DE SEDAS EL MT. Colores lisos y labrados de \$ 1.80 y \$ 1.60 todas a \$ 0.80
SEDA RAYADA Gran Variedad de colores de \$ 2.00 y \$ 1.80 todas a EL MT. \$ 1.20
SURAH DE SEDA y SEDAS ESTAMPADAS de \$ 2.20, \$ 2.00 y \$ 1.80 todas a EL MT. \$ 1.20
SEDAS en colores lisos y labrados, un gran SALDO de \$ 3.00, \$ 2.80 y 2.50 todas a EL MT. \$ 1.50
MANTELES DE TE HILO y SEDA Fantasia 130x130 c/u \$ 1.80
JUEGOS DE MANTEL DE TE HILO y SEDA con 6 servilletas c/u \$ 2.50

SECCION SEÑORAS

BUZOS de ALGODON EGIPCIO en todos los colores c/u \$ 0.95
BLUSAS y CASACAS de ENCAJE de \$ 2.50, \$ 2.20, y \$ 2.00 todas a c/u \$ 0.95
GRAN LOTE de BATONES, Variedad de estilos de \$ 2.40, \$ 2.20 y \$ 2.00 todas a c/u \$ 1.30
PAÑUELOS de GASA de SEDA c/u \$ 0.50
MEDIAS DE SEDA "SPORT" par \$ 0.75
MEDIAS de SEDA NATURAL, tipo "SPORT" \$ 1.10
Gran saldo de CARTERAS variedad de estilos y colores a mitad de su valor

SECCION HOMBRES

CALCETINES MERCERIZADOS FANTASIA Par \$ 0.28
GRAN SALDO CORBATAS de SEDA FANTASIA \$ 0.50
REMERAS MALLA "PANAL" MERCERIZADA c/u \$ 0.95
CAMISETA SEDA JERSEY INDEMALLABLE c/u \$ 1.20
CAMISAS DE SEDA, CUELLO SUELTO o PEGADO c/u \$ 2.20
SALIDAS DE BAÑO, EN LANA, RAYADAS c/u \$ 3.20
TRAJE PIJAMA DE SEDA POINTILLE c/u \$ 3.50

SECCION NIÑOS

GRANDES SALDOS imposible detallar por su GRAN VARIEDAD

Visitenos

EN NUESTRAS TRES CASAS

SUC. CORDON
 Av. 18 DE JULIO 1601
 ESQ. CARLOS ROXLO

CASA MATRIZ
 Av. AGRACIADA 2302
 ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
 Av. GAL. FLORES 2341
 ESQ. M. BERTHELOT

"PUBLICIDAD"